

ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

Volumen 4 - N° 84



1 de Diciembre de 2020



VENCER O MORIR



2539-0015

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen **4** - Número **84**
1 de diciembre de **2020**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández,
Alberto Carracedo.

Este boletín es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández

Medellín, Colombia

Móvil: (+57) 321-6435103

director@fuerzasmilitares.org

hernandez.douglas@hotmail.com



EDITORIAL

Esta es la última edición del año 2020. Un año difícil para todos, en donde se puso a prueba a la sociedad de cara a una pandemia global que aún no cede pero que, a pesar de las enormes dificultades, está siendo contenida. En esta batalla colosal, no podemos sino agradecer al personal de los servicios de salud, sin cuyo valioso concurso el número de víctimas sería aun mayor, así como a los cuerpos de seguridad, gracias a los cuales se ha mantenido el orden y la estabilidad en medio de esta crisis. Un sincero agradecimiento a todos ellos.

También queremos agradecer a nuestros analistas, quienes, a pesar de las dificultades personales, laborales y familiares, por las que seguramente han atravesado en este año de pandemia, continuaron aportando a TRIARIUS. Especial reconocimiento a Guadi Calvo, quien de manera increíble y afortunada nunca disminuyó su producción intelectual, alimentando constantemente a esta publicación con sus interesantes análisis. Precisamente, esta edición fue posible gracias a sus invaluable aportes. Valga anotar que este número se publica de manera extemporánea, por lo que recoge análisis de hechos posteriores a la fecha formal de la edición. Básicamente registra acontecimientos de los meses de noviembre y diciembre de 2020.

El primer artículo de esta edición nos transporta al Sahara Occidental, para darnos una introducción al conflicto armado que acaba de desatarse en esa zona. De ahí vamos a Etiopía, donde también recibimos un briefing sobre la actual situación de conflicto en la región rebelde de Tigray, para pasar luego a una actualización de los últimos acontecimientos de dicho conflicto.

A continuación, tenemos una breve reseña referida a las bombas inteligentes en uso por la Fuerza Aérea Colombiana, en su lucha perenne contra el terrorismo y el narcotráfico.

Seguimos con Guadi y nos vamos a Somalia, otro de los puntos calientes en el continente africano, a través de este artículo podremos conocer la situación actual y lo que se viene, de cara a la retirada de tropas estadounidenses de ese teatro. Luego volvemos a Etiopía, para recibir una actualización del conflicto. En el siguiente artículo, pasamos revista a la complicada situación que enfrenta el gobierno de Egipto en lo interno y en lo internacional, y lo decepcionante que ha sido el desempeño del actual mandatario.

Luego, desde Argentina, Alberto Carracedo hace una reflexión sobre la mediocridad, y el impacto que las personas mediocres tienen en su entorno. Es un texto muy curioso, casi que filosófico, aplicable con igual contundencia en distintos escenarios y países.

Cerramos esta edición con una actualización de la situación en el Sahara Occidental, y un importante e interesante análisis de las causas y consecuencias -esperadas e inesperadas- de la llamada Primavera Árabe.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



Este boletín tiene versión en inglés.

TRIARIUS 084

Contenido:

Sahara Occidental: La guerra más ignorada del mundo, p.4
Por Guadi Calvo (Argentina)

Etiopía, otra tragedia africana, p.7
Por Guadi Calvo (Argentina)

Tigray ¿el asalto final o el primero?, p.9
Por Guadi Calvo (Argentina)

Bombas Inteligentes en la Fuerza Aérea Colombiana, p.13
Por Douglas Hernández (Colombia)

Somalia: Una alfombra roja para Biden, p.15
Por Guadi Calvo (Argentina)

Etiopía, sin novedad en el frente, p.18
Por Guadi Calvo (Argentina)

Egipto, de cara a la debacle, p.20
Por Guadi Calvo (Argentina)

Omisión: el legado perverso de los mediocres a la Patria, p.23
Por Alberto Carracedo (Argentina)

Sahara occidental: Un mapa trazado con napalm y fósforo blanco, p.26
Por Guadi Calvo (Argentina)

Los frutos amargos, de la Primavera Árabe, p.29
Por Guadi Calvo (Argentina)



TRIARIUS

Esta es la última edición del año 2020. Este ha sido un año muy complejo, donde las cuestiones geopolíticas se agudizaron, los conflictos proliferaron, el malestar social se incrementó, y las acciones terroristas de distinta etiología continuaron. Todo transversalizado por el tema de la pandemia de COVID-19.

Desde esta revista especializada, ofrecemos a nuestros lectores artículos temáticos y análisis de algunos de los hechos más relevantes a nivel mundial, obviamente lo que hacemos es apenas una contribución al debate, y apenas una aproximación a los distintos sucesos, no pretendemos otra cosa que no sea ser una alternativa a los medios hegemónicos que sirven al gran capital y se esfuerzan por crear matrices de opinión afines a sus intereses políticos y económicos.

Triarius se distribuye gratuitamente, no paga a sus colaboradores, ni recibe contribuciones económicas que comprometan su independencia. Este es un proyecto de carácter internacional, donde un grupo de profesionales intercambia sus saberes en procura de crecer en lo intelectual y aportar a la seguridad colectiva. Todos pueden enviar sus artículos, si así lo desean.

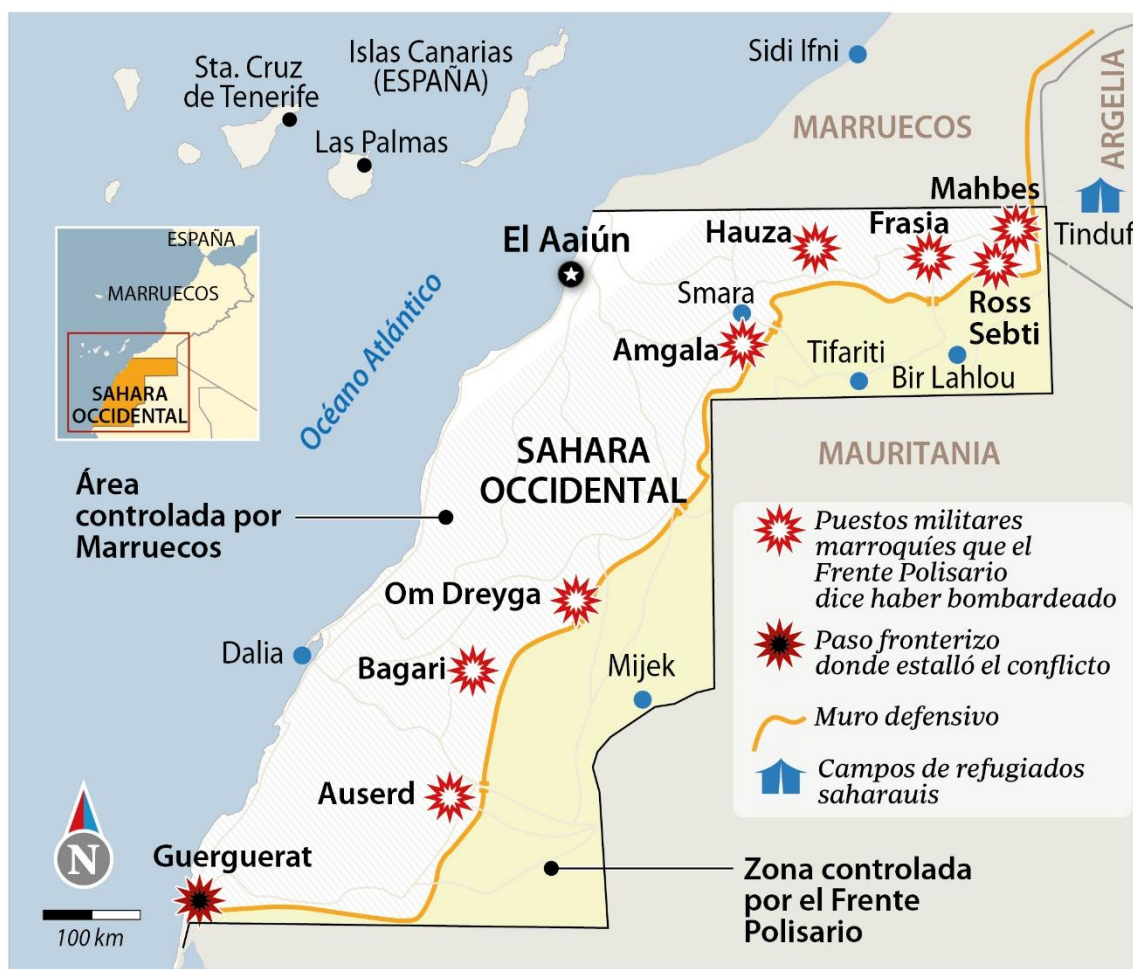
En portada, **Soldados de Paraguay**.
Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita nos han enviado sus artículos para este número.

Sahara Occidental: La guerra más ignorada del mundo

Por Guadi Calvo (Argentina)



El pasado 13 de noviembre, tras treinta años de alto el fuego, el Frente *Polisario* (Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro) anunció por intermedio de su secretario general y presidente de la República Árabe Democrática Saharaui (RASD), Bahim Ghali, que consideraba roto el acuerdo firmado con Marruecos en 1991, tras quince años de lucha, bajo los auspicios de Naciones Unidas que preveía un referéndum de autodeterminación, que nunca ha sido llevado a cabo. En su mensaje Ghali anunció que “las fuerzas armadas saharauis asumen el pleno control de la seguridad nacional y decreta el estado de guerra”, dado que el

ejército real marroquí, penetró la zona de “amortiguamiento” de Guerguerat, en el extremo sur del Sahara Occidental, junto a la frontera entre la RASD y Mauritania, con la excusa de restablecer el tráfico tras el bloqueo que militantes *saharauis*, establecieron el 21 de octubre pasado, realizando actos de vandalismo, y hostigar a los observadores militares de la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO), además de que habrían retenidos unos 200 camiones por lo que se debe “garantizar la libre circulación de personas y bienes”.

Mohammed VI, rey de Marruecos declaró el lunes 16, su

“respeto al alto el fuego” y advirtió que seguía decidido a responder con dureza, y en el marco de la legítima defensa, contra cualquier amenaza” a la seguridad de su país, lo que incluye los sectores saharianos controlados por Rabat.

La nueva controversia se instala tras la finalización de los muros de arena que Marruecos construyó de manera unilateral, en los márgenes de una ruta vital para el tráfico comercial entre Rabat, Nouakchott y el resto de los países de África Occidental. Carretera, de trazo ilegal, por lo que no es reconocida como tal por los saharauis al igual que Argelia y para lo que según ha declarado Mohamed Salem Ould Salek, el ministro de relaciones exteriores

de la RASD, solo sirve para el saqueo permanente de la riqueza de su patria.

El Estado Mayor de las Fuerzas Armadas marroquíes anunció que tras el bloqueo realizado por unas sesenta personas y las restricciones que han impuesto a la circulación, se estableció un “cordón de seguridad”. La operación, que según el Ejército “no es ofensiva ni tiene intención bélica” y la que pretende “evitar todo contacto con personas civiles y no recurrir a las armas salvo en caso de legítima defensa”, se resolvió con la invasión de varias unidades militares marroquíes, que pretendían romper el bloqueo y crear un paso de seguridad. La acción extemporánea de Marruecos provocó la inmediata reacción de los milicianos del *Polisario*, que respondieron con disparos y más tarde con varias acciones de ataques con cohería contra cuatro bases militares y dos puestos de control marroquíes, instaladas a lo largo del muro de seguridad, que se continuaron por lo menos hasta el pasado lunes 16, según fuentes *saharauis*, las que habría provocado varias muertes. Dado que el territorio es difícil acceso y las autoridades marroquíes, han bloqueado la llegada de periodistas, se complejiza la confirmación o no de las acciones de guerra de ambos partes.

Al igual que los palestinos, los kurdos, los baluchis, los tuaregs, los rohingyas y tantos otros, el pueblo *saharauí*, ha sido saqueado, sus territorios robados y sus destinos encadenados, obligándolos a vivir en un estado de permanente resistencia. Sin representación en los grandes organismos internacionales, donde hacer oír su voz, ignorados por más de cinco décadas, solo les ha quedado una opción: la lucha armada, contra el usurpador de sus tierras y destinos el reino autocrático de Marruecos, que, con el guiño de las potencias occidentales, las monarquías del Golfo Pérsico, y la complicidad de España, principal responsable de la actual situación de la RASD,

que nuevamente se debe enfrentar con mínimos recursos a uno de los ejércitos mejor armados de África, y que desde 2018, está llevando un importante proceso de modernización de su todo poderío armamentista con la compra de aviones de combate entre ellos, 25 nuevos cazas *F-16 C/D*, además de helicópteros de ataque, sistemas de defensa aérea basados en radares 3D, misiles de corto, medio y largo alcance, tierra-aire, aire-tierra, aire-aire, contra blindados y buques, carros de combate, lanzacohetes, grandes cantidades de municiones y equipos de radio y sistemas de visión de última generación. Compra con la que consigue fundamentalmente dos objetivos, congraciarse todavía más con las potencias occidentales, las proveedoras de toda es panoplia, solo Estados Unidos le ha vendido armamento por 12 mil millones de dólares durante la era Trump, con lo que paga la escolta diplomática con que Marruecos se mueve en los grandes foros internacionales, sino que además consigue sacar músculo frente a sus vecinos argelinos, la principal hipótesis de conflicto del reino alauita, con quienes tienen un intrincado conflicto, no solo por reclamos fronterizos, sino también por grandes áreas, riquísimas en minerales, que al momento de la retirada francesa quedaron en posesión de Argel, por lo que en 1963, estalló un conflicto armado que se conoció como Guerra de las Arenas.

Cuarenta y cinco años de olvido

El proyecto del Gran Marruecos, que desde los cuarenta planteó el Istiqlal (Partido de la Independencia) y reviviría Hasán II tras su llegada al trono en 1961, no sólo incluía los territorios del oeste argelino, sino también partes de Malí, Mauritania y la totalidad de la antigua colonia española del Sáhara Occidental, la actual RASD.

Si bien ni Hassan II, ni su hijo Mohamed VI, han podido avanzar en sus pretensiones expansio-

nistas contra las tres primeras naciones, Marruecos junto a España han mancillado de manera permanente los derechos y libertades *saharauis*. A pesar de que el genocida Francisco Franco, había decidido abandonar su colonia para 1975, mandato con el que asumió su delfín y ahora prófugo emérito Juan Carlos I, y que demás está decir, que jamás cumplió.

Este último lunes uno de los miembros del equipo de negociadores saharauí advirtió de que la guerra se prolongará si Naciones Unidas no asume su responsabilidad y obliga a Rabat a aceptar la legalidad internacional que se desprende del acuerdo de tregua.

Al tiempo que el reino alauita, que controla de manera ilegítima cerca de las tres cuartas partes del Sahara Occidental, una vasta franja de desierto en la costa atlántica, incluidos sus yacimientos de fosfato y sus riquísimos bancos de pesca sobre el Atlántico, parece en esta oportunidad dispuesto a exterminar a la RASD, persiguiendo extender el conflicto, ya que se ha conocido que de manera secreta ha infiltrado numerosos efectivos vestidos de “paisanos” en las zonas de la actual disputa, para generar ataques de falsa bandera. Ya en 2019, Rabat decidió unilateralmente suspender la mesa de conversaciones que había establecido con el *Polisario*, Argelia y Mauritania.

El domingo 15 el *Polisario* informó que miles de voluntarios, se estaban movilizandando para unirse a sus filas y que “se estaban dando intensos combates a lo largo del muro de defensa marroquí” (de 2700 kilómetros que atraviesa el Sáhara Occidental y donde se estima que Rabat ha sembrado entre siete y diez millones de minas antipersonal, convirtiendo el campo minado más extenso del mundo).

Desde el montaje escenográfico de lo que se conoció como la *Marcha Verde* en noviembre de 1975, diseñada por el gobierno de Hassan II, con la

que pudo movilizar casi 300 mil pauperizados marroquíes “escoltados” por el ejército, y con el guiño de Washington, para hacer de un territorio poco mayor al tamaño de Ecuador. Entre los grandes beneficios que ha sacado

Estados Unidos le ha cedido la base militar en Tan-Tan, donde en 2008, los norteamericanos instalaron el *Africom* (Comando Africano de Estados Unidos) muy próxima a El Aaiún, capital de la RASD, Canarias y Tinduf, campamentos

de refugiados *saharais* en Argelia, muy próxima a la zona del actual conflicto, donde una vez más el pueblo *saharai* intenta cambiar su sino.

Fuente de la Imagen:

https://www.abc.es/internacional/abci-guerra-frente-polisario-quiere-reabrir-sahara-y-marruecos-y-argelia-rechazan-202011211840_noticia.html

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



Etiopía, otra tragedia africana

Por Guadi Calvo (Argentina)



Abiy Ahmed recibiendo el premio Nobel.

A dos semanas de haberse iniciado el conflicto en la región de Tigray, en el norte de Etiopía, (Ver: Etiopía: De una guerra étnica a un conflicto regional), el primer ministro Abiy Ahmed, les ha dado a los rebeldes, el domingo 22, un plazo de 72 horas para rendirse. Advirtiendo, que las fuerzas federales ya se encuentran “en la tercera y última fase” de su operación militar en la región separatista. Que desde principios de mes diferentes áreas incluso su capital, Mekelle y alrededores o woreda, que suman una población de cerca de medio millón de habitantes, ha recibido ataques aéreos, sin que se pudiera conocer un número ni siquiera aproximado de bajas, aunque se estima sobrepasa holgadamente el millar, dado el estricto control informativo que han establecidos los mandos del ejército etíope que opera en la región, sumado el corte de todos los servicios de comunicación particularmente la telefonía celular e internet. Aunque si se estima con más exactitud que ya entre 40 y 50 mil ciudadanos de tigríños han alcanzado a refugiarse en Sudán,

al tiempo que las autoridades de Naciones Unidas creen que ese número de desplazados progresará rápidamente a los 200 mil y ya ha alertado de la posibilidad de una “crisis humanitaria a gran escala”.

Los responsables del *Frente de Liberación Popular de Tigray* (FLPT), la semana pasada aseguraron que su gente “nunca se arrodillará ante las acciones de los agresores”, y acusaron a las fuerzas del gobierno central de haber asesinado a civiles inocentes al atacar iglesias, residencias particulares y otros edificios civiles.

El domingo, Abiy había pedido a la población de Mekelle que “juegue un papel clave en la derrota del FLPT, manteniéndose fieles a la defensa nacional”.

Abiy, sabe que la condición de haber sido el Premio Nobel de la Paz, del año pasado, por su acuerdo de paz con Eritrea y sus esfuerzos “para lograr la paz, la cooperación internacional y la reconciliación”, hace que todavía se centre en él más atención que con cualquier otro protagonista de un conflicto similar en cualquier país del mundo, aunque otros

nobel, tan o más discutidos como él no han tenido mayores inconvenientes por lo que ya en diferentes foros se ha comenzado a discutir acerca de los filtros para adjudicar semejante galardón, ya que este no ha sido el primer fallido del Comité que lo otorga, que se lo ha concedido a figuras que sin duda lo han opacado como la birmana Aung San Suu Kyi, quien lo recibió en 1991, hoy es responsable principal del genocidio contra la minoría musulmana de su país, los rohingyas, de los que casi su totalidad, cerca de un millón de ellos, ha tenido que buscar refugio en Bangladesh. O el ex presidente norteamericano Barack Obama, que los recibió en 2009 y que, a lo largo de sus ocho años en la Casablanca, no sólo no resolvió ningún conflicto, sino que ha profundizó los de Afganistán, Somalia e Irak, además de generar otros nuevos como en Libia, Siria y Yemen, como frutilla del postre en 2020 estuvo nominado nada menos que Donald Trump, por su “aporte a la paz” en la cuestión Palestina y el enclave sionista, del

que no se ha modificado ni un ápice.

En lo que aparentemente sería un nuevo *bluff* de los expertos del Nobel, Abiy parece haber optado por su carrera política antes que la de “humanista” y continúa intentando derrocar al partido gobernante de Tigray, el FLPT, sin siquiera escuchar opiniones internacionales como Naciones Unidas o la Unión Africana que han llamado a las partes a detener la escalada. El primer ministro, quien asumió el cargo en 2018, ha declarado en reiteradas oportunidades desde entonces, que no guarda rencor a los tigríños, si no, que su malestar se dirige a sus líderes a los que ha llamado “criminales” y en especial a su líder Debretsion Gebremichael.

Algunos analistas consideran que el ultimátum del domingo, solo es una medida de presión psicológica para la población civil, con la que intentan provocar un levantamiento contra el gobierno provincial ya que lanzar una verdadera ofensiva contra la ciudad acarrearía inevitablemente una cantidad espeluznante de bajas civiles, que le quitarían a Addis Abeba, cualquier tipo de sustento internacional. De toda forma se ha conocido este lunes 23, que fuerzas oficiales han establecido un fuerte cerco en torno a la capital provincial, por lo que un sencillo error humano o la mala interpretación de una orden alcanzarían para iniciar el asalto a la ciudad y la consiguiente matanza.

El ejército etíope hasta ahora habría intentado alcanzar los suburbios de Mekelle, evitando muchos núcleos poblacionales, intentado evitar choques con la población, aunque por otra parte las fuerzas de Abiy, no pueden mostrar debilidad por lo que acceder a Mekelle, además de una cuestión de estrategia militar, también tiene mucho de razones políticas. Una guerra prolongada

sin duda se volverá no solo impopular, sino que será desgastante a partir de que los rebeldes puedan provocar bajas en el ejército nacional y esos cadáveres comiencen a llegar a sus pueblos.

Algunos informes no del todo confirmados refieren que tras las primeras oleadas de tropas federales que consiguieron romper las defensas de Tigray, no terminaron de concretar esos logros, dado la férrea resistencia de las milicias locales, por lo que todavía pareciera que todo está por resolverse.

Más guerras

El conflicto etíope, pone más dramatismo a una región ya convulsa, donde Sudán, todavía no se repone del golpe de estado y las consiguientes matanzas en abril del año pasado; Somalia con su guerra crónica contra el grupo integrista al-Shabbab, donde por esa razón todavía existe un contingente de 3 mil militares etíopes, de los 10 mil que llegaron a ser, que colaboran con el gobierno de Mogadiscio y ahora podrían ser llamados a su país para que se unan a las fuerzas estatales que combaten en Tigray, lo que producirá un serio desbalance en el conflicto somalí, y Yemen, en un guerra que ya lleva más de cinco años, ciento de miles de civiles muertos, millones de heridos y desplazados, donde Arabia Saudita, el principal aliado en la región de Estados Unidos, se ha metido solo y no encuentra el modo de salir, por lo que esta área concita la atención de las potencias occidentales desde hace años. Que no saben cómo apagar tanto fuego, que ellos mismos ayudaron a encender.

Una guerra prolongada en Etiopía, podría provocar la desintegración del país, al estilo de Libia o los Balcanes, ya que esa nación congrega unas ochenta

etnias, cuyas dos principales son los Oromo, de la cual forma parte el primer ministro Abiy y los Amhara, juntas representan poco más del sesenta por ciento de la población del país, al tiempo que los Tigray, que están llevando a cabo este conflicto, apenas representan el seis por ciento del total de la población, pero consiguieron dominar la política nacional desde la caída del gobierno marxista de Mengistu Haile Mariam en 1991, hasta que comenzaron a ser barridos de los puestos de importancia recién con la llegada de Abiy, cuestión que obviamente no le han perdonado.

El actual Primer Ministro, quien llegó en 2018, con un discurso con el que intentaba instaurar “una identidad nacional compartida y una ciudadanía común”, para superar las siempre expuestas tensiones étnicas, que, según sus partidarios, han impedido el crecimiento del país, aunque en este nuevo contexto y dada su negativa a acatar los pedidos internacionales de detener el conflicto, hace temer que Abiy se esté precipitando a formas autoritarias.

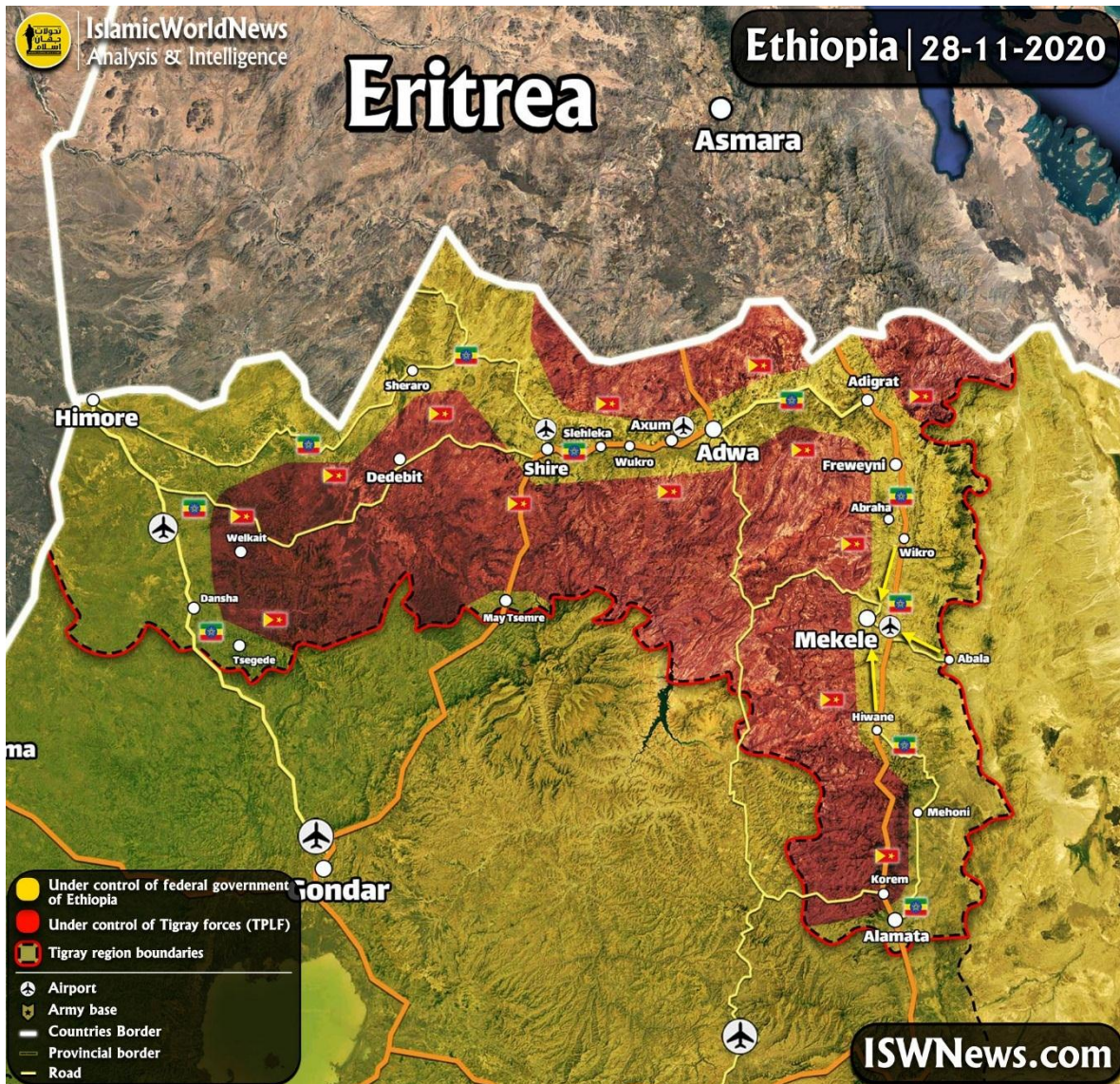
También se entiende que Abiy, con la invasión a Tigray, se ha metido en una extraña paradoja, debe apagar rápido las ínfulas independentistas de los rebeldes, lo que algunos analistas no creen posible, en parte porque las fuerzas nacionales están compuestas por un número importante de tigríños y otras minorías que podrían seguir el ejemplo del FLPT y detonar el ejército, lo que podrían provocar un estado de inestabilidad general en la nación, que incluso, para muchos, podría extenderse, más allá de sus propias fronteras, dado el intrincado sistema de etnias y tribus, como se han repetido en otras naciones del continente que todavía exuda por la herida del colonialismo.

Fuente de la Imagen:

<https://www.france24.com/es/20191210-el-primer-ministro-de-etiop%C3%ADa-abiy-ahmed-recibi%C3%B3-el-premio-nobel-de-paz>

Tigray ¿el asalto final o el primero?

Por Guadi Calvo (Argentina)



El sábado 28 de noviembre, fue el día para que el ejército etíope asalte la ciudad de Mekelle, capital de la provincia rebelde de Tigray, con cerca de 500 mil habitantes y donde se habían atrincherado los separatistas, que habían dicho iban a resistir hasta el último hombre. (Ver: Etiopía: De una guerra étnica a un conflicto regional.)

Si bien no se conocen las consecuencias de dicho asalto en cantidades de muertos y niveles de

destrucción, el gobierno central, anunció que la ciudad había sido tomada por completo y que el ejército estaba asegurando diferentes áreas, mientras en torno a Mekelle, se estaban realizando batidas para detener a los miembros del *Frente de Liberación Popular de Tigray (TPLF)*, que lograron huir del cerco, impuesto por las tropas leales al Primer Ministro Abiy Ahmed, quien se había referido al conflicto iniciado a

principio de mes, como “un asunto interno de orden público”, por lo que había rechazado los diferentes ofrecimientos internacionales para mediar entre el gobierno federal y los rebeldes al tiempo que trató de “criminales” a los miembros del TPLF y que sería misión de la policía detenerlos y llevarlos a la justicia.

Dado el férreo cerco informativo, no se pudo precisar el número de muertos tras los

intensos combates que se desarrollaron el día sábado, aunque se especula que son miles, al tiempo que las autoridades sudanesas, país fronterizo al oeste de Etiopía, estiman entre 50 y 60 mil los refugiados que han llegado a los campamentos de Um Raquba, en la provincia oriental de Gedaref, a unos 80 kilómetros de la frontera, desde el inicio de las acciones militares, en los primeros días de noviembre. Por lo que Jartum, ha reclamado a *Naciones Unidas* 150 millones de dólares para poder asistir a los refugiados. (Ver: Etiopía, otra tragedia africana.)

Las autoridades policiales etíopes, el mismo día sábado, ordenaron la detención de diecisiete militares acusados de diferentes delitos que incluyen traición y malversación de propiedades públicas, que se suman a otras 120 órdenes de arresto ya emitidas contra altos oficiales del ejército, acusados de estar conectados con a TPLF, desde el cuatro de noviembre fecha en que se iniciaron las acciones militares ordenadas desde Adís Abeba.

Fuente vinculadas a la embajada norteamericana en Asmara, la capital de Eritrea, informaron, sin mencionar la causa ni el lugar de las explosiones, de una media docena de explosiones producidas en la ciudad, el sábado a última hora, tampoco se aclaró si dichas acciones estaban vinculadas a los acontecimientos de Tigray, provincia fronteriza con Eritrea, aunque es de entender que si ya que el TPLF, el pasado día catorce, si había utilizado cohetes contra Asmara, dados los fuertes indicios de que el gobierno eritreo está colaborando con el ejército etíope, con hombres y recursos, al tiempo que ha permitido a la aviación etíope utilizar sus aeropuertos para sus acciones contra Mekelle, sometida en estos días a intensos bombardeos.

Durante muchos años Eritrea y el TPLF, fueron aliados en su lucha en común contra el gobierno *marxista* del general Mengistu Haile Mariam, finalmente derrocado en 1991, momento en que se produce el gran ascenso de la etnia *Tigray*, quien hasta la llegada de Abiy Ahmed al gobierno en 2018, ocupó los más importantes estamentos del estado en todas sus representaciones incluyendo fundamentalmente al ejército, cuando sus integrantes solo representan el seis por ciento de los 110 millones de etíopes. Sin respetar la ley de “federalismo étnico”, que se promovió en los principios de los noventa, que estipulaba que todos los grupos raciales, unos ochenta, debían tener la misma representación.

Problemas más allá de la victoria

A pesar de la rápida toma de Mekelle, Abiy Ahmed, quien debió posponer las elecciones parlamentarias pautadas para el pasado cinco de octubre, dado la imposibilidad de realizarlas, en el marco de la pandemia, todavía está muy lejos de las soluciones, no solo la crisis de Tigray, sino cuestiones que exceden las fronteras del país.

Diplomáticos y expertos regionales han coincidido en que una rápida victoria militar podría, no significar el fin del conflicto. Para empezar tal como lo ha dicho el líder de los rebeldes Debretsion Gebremichael, que tras referirse a la “brutalidad” de la represión, que no habría diferenciado las posiciones en que se encontraban la población civil, de los objetivos militares, lo que agregará más virulencia a la resistencia *tigrina*, una resistencia con una importante experiencia militar fogueada en su guerra de guerrilla contra el general Mengistu, en el escabroso territorio de Tigray, pegado a las fronteras de Sudán y Eritrea. El TPLF

alcanzaría a movilizar a unos 200 mil hombres, muchos con equipo pesado, en su mayoría saqueados, últimamente, de los arsenales del ejército etíope.

Esta situación de una guerra civil, en desarrollo o en estado latente, ni siquiera importa, debilita la posición de Addis Abeba, en las intensas y tensas en las negociaciones con El Cairo y Jartum, sobre la *Gran Represa del Renacimiento de Etiopía* (ERGE). (Ver: Egipto-Etiopía: Las aguas bajan turbias.), que, aunque es el único tema en el que todos los etíopes están de acuerdo, deberá contemplar las pretensiones de las otras dos partes, particularmente las egipcias ya que sería en ese sector donde el Nilo, perdería más cauce, con el consiguiente deterioro de las producciones agrícolas esenciales para el país. A pedido de Sudán, la mesa de negociaciones está levantada desde el 22 de octubre.

Por lo que se cree, que los servicios de inteligencia del general al-Sisi, podrían haber estado trabajando junto a los rebeldes de Tigray, para debilitar la postura del Primer Ministro, que utilizó desde el principio de su mandato, 2018, y fundamentalmente tras haberle sido otorgado el *Premio Nobel* de la Paz 2019, para negociar desde un punto de vista “moral”, con el *raís* egipcio, todavía muy discutido, por las matanzas con que llegó al poder y las políticas represivas con que no solo está persiguiendo a los terroristas de la *Wilāyat Sināī* (al-Qaeda), sino a muchos sectores civiles opositores, lo que hizo que Donald Trump, lo llame: “mi dictador preferido”.

El futuro cambio de gobierno en Estados Unidos, también abre un compás de espera, esperanzador, para Abiy, ya que Trump había bloqueado unos mil millones de dólares, para terminar la represa, a espera de un acuerdo con los otros dos países involucrados, cuestión

de la que Joe Biden, todavía no se definió.

Según otros analistas, la situación respecto a la guerra de Tigray, podría llevar a Abiy a posiciones todavía más intransigentes y no solo seguir negociando con fuerza respecto a la ERGE, fortaleciendo su lema de “Es nuestra agua. Es nuestra presa”, sino también reprimir con más

violencia a los militantes del *Frente de Liberación Popular de Tigray*, o cualquier grupo étnico que intente desafiarlo, como los propios oromo, la etnia mayoritaria del país, a la que pertenece el Primer Ministro, o los *amharas*, la segunda más importante o los *sidama*, *gumuz* y *somalíes*, que han chocado en varias oportunidades entre ellos y que desde 2015, ha provocado el

desplazamiento de casi tres millones de personas.

En los próximos días la realidad definirá, si el asalto del sábado a Mekelle, ha sido el último o simplemente el primero de una larga cadena de una guerra que tiene todas las condiciones para prolongarse por años.

Fuente de la Imagen:

<https://english.iswnews.com/tag/mekelle/>



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: *TRIARIUS20*

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Bombas Inteligentes en la Fuerza Aérea Colombiana

Por Douglas Hernández (Colombia)



Cazabombarderos IAI Kfir C.10 de la FAC portando misiles aire-aire y bombas guiadas por láser.

Las bombas de caída libre son “tontas” porque únicamente se pueden orientar de forma balística, y una vez lanzadas no se puede modificar su trayectoria. Por el contrario, las bombas “inteligentes” permiten muchas opciones y poseen mejores características. Sin embargo, no se debe olvidar que -en general- la bomba inteligente no es otra cosa que una bomba tonta con un kit especial de guía y maniobra adosado en sus extremos.

Bombas Guiadas por Láser (LGB)

Con los cazabombarderos Kfir llegaron a Colombia bombas guiadas por láser (LGB) del modelo israelí Griffin. Estas bombas se orientan hacia su blanco con un sistema designador láser de cabina (CLDS, por las siglas de la expresión en inglés Cockpit Laser Designation System), que tiene la peculiaridad de ser compatible con el sistema de misiles antitanque Nimrod, en uso por el Ejército Nacional de Colombia. Esto brinda unas posibilidades de empleo bastante interesantes, por ejemplo, los observadores adelantados de la artillería del Ejército Nacional podrían tener señalizado por láser un blanco de alto valor, y contra él podría lanzarse indistintamente una bomba LGB Griffin o un misil Nimrod. De igual forma, en una operación conjunta el segundo tripulante de un Kfir biplaza podría tener señalizado un blanco de superficie y recibir el apoyo de una Batería de Misiles Nimrod del Ejército.

Posteriormente, la Fuerza Aérea Colombiana adquirió un lote de bombas guiadas por láser GBU-12 “Paveway II”, que vinieron a complementar los inventarios de armas aéreas, al salir del servicio las bombas de racimo que la FAC destruyó en cumplimiento de los acuerdos internacionales suscritos por el gobierno nacional.

En el año 2015, en el marco de la Feria Internacional de Aviación F-Air Colombia, se presentó la empresa brasilera *Friuli Aeroespacial*, ofreciendo sus kits para bombas LGB a la Fuerza Aérea Colombiana. No se conoce si se llegó a algún acuerdo. Lo cierto es que la empresa estatal colombiana Indumil está desarrollando sus

propios kits LGB, con apoyo de la empresa privada, pero a la fecha no ha trascendido cual es la empresa que está colaborando en estos desarrollos.

| Armas de la FAC | Griffin | GBU-12 "Paveway II" |
|------------------------|---|---|
| Tipo | Bomba Guiada por Láser | Bomba Guiada por Láser* |
| País de Origen | Israel | Estados Unidos |
| IOC | 1990 | 1976 |
| Alcance | 12 Km. | 14,8 km. |
| Precisión | 5 m. | 1,1 m. |
| Compatibilidad del kit | Mk-82/83/84 GP Indumil Xué 500 Lb BEL. | Mk-82 500 Lb. GP Indumil Xué 500 Lb BEL. |

* Existe una versión de la Paveway II con guía GPS, se desconoce si Colombia la posee.

Bombas Stand-off

La flota de aviones Kfir de la Fuerza Aérea Colombiana era inicialmente de 11 aparatos. Como estaba programada la salida del servicio de los veteranos aviones Mirage 5, el Alto Mando decidió adquirir más Kfir para reemplazarlos -elevando la flota de Kfir a 24 aparatos-, y además modernizarlos del estándar C.7/TC.7, al más moderno C.10/C.12/TC.12, de esta forma se consideraba que el país mantendría su capacidad disuasiva frente a eventuales amenazas externas, además de que podría continuar los ataques estratégicos contra blancos de alto valor en el contexto del conflicto interno.

Este negocio para incrementar del número de aviones Kfir, y su actualización tecnológica, incluyó también armas de nueva generación, como la moderna bomba Stand-off de origen israelí Rafael Spice 1000.

Un arma Stand-off es aquella que puede lanzarse con precisión a gran distancia del blanco. Permitiendo de esta forma aumentar la seguridad de las aeronaves y de las tripulaciones manteniéndoles fuera del alcance de las armas defensivas que el enemigo pudiese tener allí. La sigla Spice significa: *Smart Precise Impact and Cost Effective guidance kit*.

El kit Spice 1000 puede aplicarse a las bombas de la serie Mk-80 y también a la Indumil Xué de 500 Lb. PG, tiene un alcance de 60 kilómetros y una precisión (CEP) de 3 metros. Su sistema de guía es redundante, cuenta Global Positioning Satellite / Inertial Navigation System (GPS/INS), navegación por referencia, y un sistema dual CCD/IIR que proporciona una precisión milimétrica y la identificación positiva del blanco. La Spice 1000 Está en el mercado desde el año 2005. Se le vio por primera vez en manos de la FAC en el año 2016.

Nuevo Señalizador

Dentro del paquete de nuevo equipamiento adquirido para los Kfir C.10/C12/TC.12, se cuenta el pod Rafael Litening III, que permite señalar blancos con total precisión a las bombas guiadas por láser, además de integrar un conjunto de capacidades adicionales.

Las aeronaves colombianas capaces de lanzar bombas de aviación, son: Los Kfir, los A-37 Dragoonfly, los A-29 Super Tucano, y los AT-27 Tucano. Los tres primeros están en capacidad de lanzar bombas LGB. Hoy en día no hay evidencia de que los helicópteros en uso por la FAC tengan capacidad para lanzar bombas, aunque se sabe que en el pasado los helicópteros Huey podían lanzar pequeñas bombas cluster.

Fuente de la Imagen:
Fuerza Aérea Colombiana

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la Air and Space Power Journal -revista institucional de la USAF-, y de la revista brasilera Segurança & Defesa. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Somalia: Una alfombra roja para Biden

Por Guadi Calvo (Argentina)



Tropas de la Unión Africana de patrulla en Somalia.

Como parte de su estrategia de retirada de tropas de los diferentes conflictos en que los Estados Unidos están involucrados, como Afganistán e Irak, el presidente norteamericano Donald Trump también anunció el retiro de la dotación destinada en Somalia, entre 700 y 850 soldados de *Operaciones Especiales*, que se encuentran distribuidos en pequeños grupos en diferentes bases a lo largo del país y cuya función "oficial" es la de asesorar al ejército somalí en antiterrorismo. Fundamentalmente a las fuerzas especiales de élite somalíes conocidas como la *Brigada Danab* (Relámpago) integrada por unos mil hombres que desde 2014, operan en cuatro de los cinco estados somalíes y a los que los Estados Unidos también le brindan

inteligencia y apoyo aéreo. Habiendo realizando un 80 por ciento de las operaciones, del trimestre terminado en septiembre, contra *al-Shabbab*. El ejército somalí también cuenta con el apoyo de los casi 20 mil hombres de la *Misión de la Unión Africana en Somalia* (AMISOM) que ha comenzado un proceso de retirada, ya que consideran no estar preparadas para "semejante" reto. Por lo que las unidades de Burundi, Djibouti, Kenia, Uganda y Etiopía, pronto abandonaran la lucha en Somalia, particularmente las tropas etíopes que acaban de ser llamadas desde Addis Abeba, para participar de la represión contra las fuerzas separatistas de la nortea provincia de Tigray, que desde principio de noviembre tiene en vilo a toda la nación (Ver: Etiopía: De

una guerra étnica a un conflicto regional).

Aunque la orden todavía no se ha oficializado, las tropas norteamericanas ya han abandonado las ciudades somalíes de Bossaso y Galkayo semanas atrás. Aunque continúan en el puerto de Kismayo, al sur del país, en la capital, Mogadiscio, y en la base aérea de las fuerzas especiales en Baledogle.

También se sabe de la presencia de una importante dotación de la CIA, que opera desde un bunker en el aeropuerto de Mogadiscio, aunque se desconoce cuál será la decisión final de Trump sobre los hombres de la *Agencia*. El plan de retirada de Somalia, no incluye las misiones establecidas en Kenia ni en Djibouti.

El momento elegido por Trump para esa retirada, como todo lo suyo, es el más inoportuno, ya que Somalia se encuentra iniciando un nuevo proceso electoral que culminará a finales de mes con los miembros del parlamento y en febrero próximo se elegirá presidente, donde el actual, Mohamed “Farmajo” Abdullahi, intentará su reelección. En esta oportunidad con el método de “una persona, un voto”, abandonado el alambicado sistema, casi feudal, que pasaba más por decisiones tribales que personales, generando siempre conflictos entre los poderes regionales y el central. Complicando las posibilidades de realizar campañas electorales, mítines políticos, y las votaciones mismas, por temor a más atentados de los que se producen habitualmente. El planteo de Trump sobre Somalia, a tonificado al grupo *wahabita*, que es el principal escollo del país para entrar a una “cierta” normalidad perdida ya hace más de treinta años.

Se cree que *al-Shabbab*, cuenta entre 5 y 10 mil militantes financiados de alguna u otra manera por las monarquías del Golfo, además de lo obtenido en extorsión, secuestros y robos a lo largo de todo el país y también en Kenia, país donde han realizado acciones terroristas que han dejado decenas de muertos.

En este nuevo contexto somalí, *al-Shabbab*, no ha dejado de realizar operaciones pareciendo ser inmune a las cacerías que son sometidos por los drones norteamericanos que de manera constante están atacado sus posiciones, campamentos y columnas. Redoblando la apuesta y parecen desafiar hasta el último día al presidente Trump.

La retirada norteamericana podría dejar despejado en camino no solo para que los integristas aspiren nuevamente a controlar el

país, sino que el gobierno somalí se vea obligado a recibir la ayuda tanto de China, ya con una fuerte presencia militar en Djibouti, como también Rusia, que busca expandir su influencia en el Cuerno de África, al tiempo que se podría incrementar fuertemente la presencia de Turquía, que ya ha instalado una escuela de policía, de donde ya han egresado unos 1500 hombres.

Un muerto muy revelador

Los integristas de *al-Shabbab*, frente a la muy posible retirada norteamericana, se apura a seguir golpeando. En la noche del lunes 23 de noviembre, seis hombres de la Brigada *Danab* murieron, cuando la unidad que los transportaba pisó un *artefacto explosivo improvisado* (IED) al tiempo que un número no precisado resultó con heridas de diferente magnitud. Según el comunicado de los takfiristas los militares muertos habrían sido doce. La unidad afectada provenía del aeródromo de Belligodle ubicado en el área de Leego, en la región del Bajo Shabelle, a unos cien kilómetros al noroeste de Mogadiscio.

También se conoció que *muyahidines* de *al-Shabaab*, el pasado miércoles dos atacaron una base policial en Garissa, (Kenia) donde habrían destruido un arsenal y herido a oficial. Los atacantes se dispersaron al ser atacados por una *Unidad de Patrulla Fronteriza* (UPF).

El ataque explosivo más reciente de *al-Shabaab*, mató al menos siete personas, con un número importante de heridos, cuando un *shahid* (mártir) se inmoló al ingresar a la popular heladería *Gelato Divino*, situada en avenida que lleva al aeropuerto internacional de Mogadiscio el sábado 28. El martes 17 de noviembre en otro ataque suicida,

contra un restaurante cercano a una academia de policía, murieron otras cinco personas, al tiempo que ocho resultaron heridas.

También se conoció que milicianos integristas atacaron la base militar de la ciudad Ba'adweyene, en el centro país, el pasado lunes treinta, que dejó cerca de setenta muertos entre milicianos, soldados y unos once civiles que habrían participaron en el combate. Según las fuentes oficiales los terroristas habrían perdido unos 51 hombres, entre los que se incluye al jefe de la *khatiba*, mientras que del lado de *al-Shabbab* la información refiere a 53 militares muertos y la incautación de armamento y vehículos por parte de los fundamentalistas.

Este jueves tres, se conoció que a principio de noviembre un hombre de la CIA, murió, cuando participaba en una operación en Gendershe, una aldea costera a unos 50 kilómetros al suroeste de Mogadiscio, junto a fuerzas especiales somalíes, que intentaban detener al responsable de la muerte de un soldado y dos contratistas norteamericano tras el ataque la base militar de *Camp Simba* en Kenia, en enero pasado, en el marco de la campaña terrorista “*Jerusalén nunca será judía*”.

El elemento de la CIA, del cual no se han dado más datos, aunque trascendió que era miembro de la división paramilitar de la “Compañía”, del Centro de Actividades Especiales y ex integrante del Equipo SEAL 6, el comando de élite de la marina norteamericana, murió cuando los *muyahidines* detonaron un coche bomba, al momento que se iniciaba la operación, el pasado seis de noviembre, lo que lo convierte en el agente 135 muerto, de esa tétrica organización, que solo en

Afganistán desde 2001, perdió veinte de sus agentes.

La patrulla emboscada, había llegado hasta el lugar en helicópteros, desde Mogadiscio a las dos a.m. La operación habría tenido origen en la información que en esa aldea tres jefes de *al-Shabbab* se reunirían esa noche, entre ellos Abdullahi Osman Mohamed, también conocido como el "Ingeniero Ismail", es un experto fabricante de explosivos, del que se cree es responsable de muchos de

los letales dispositivos que han matado a cientos de civiles en Somalia en los últimos años y quien habría sido declarado "terrorista global especialmente designado" por Washington recién en noviembre pasado. De 36 años catalogado como el mayor experto en explosivos del grupo, es el jefe de medios de la organización y asesor clave de Ahmed Diriye, el *emir* del movimiento, suplantado en agosto pasado por Abukar Aden. El fracaso de la operación en

Gendershe, según *al-Shabbab*, se debe a que ellos contaban con datos acerca de la emboscada que le preparaban.

La retirada de los Estados Unidos de Somalia, si finalmente así se decide, hará que el país del Cuerno de África espere al próximo presidente norteamericano Joe Biden con una alfombra roja, pero no de las tradicionales *kabad* tejidas a mano, sino de sangre inocente.

Fuente de la Imagen:

<https://atalayar.com/content/las-tropas-estadounidenses-partir%C3%A1n-en-el-pr%C3%B3ximo-mes-de-somalia>

Etiopía, sin novedad en el frente

Por Guadi Calvo (Argentina)



A poco más de una semana que el gobierno central etíope, informara la toma de la ciudad de Mekelle, la capital de la provincia separatista de Tigray y, aparentemente, terminara con la resistencia del *Frente de Liberación Popular de Tigray* (TPLF), que habría durado unos 24 días, el conflicto que comenzó el cuatro de noviembre, parece estar retirándose de los grandes medios, como los insurgentes del mismo conflicto. Poco a trascendido después de la anunciada y previsible victoria de Addis Abeba y fundamentalmente acerca del costo en vidas de esa victoria. La información continúa restringida y las comunicaciones con la ciudad de Mekelle, epicentro de los combates, siguen bloqueadas por lo menos para los civiles.

Se conoció este último domingo siete, que la ayuda a los civiles atrapados en el conflicto, de las diferentes organizaciones humanitarias que operan en la región, era cada vez más difícil de aportar dada la “volatilidad de la situación”, de lo que se desprende que la “victoria” anunciada por el Primer Ministro Abiy Ahmed, no ha sido todo lo contundente que se dijo, o que

quizás lo haya sido por demás y que el ejército etíope se encuentre escondiendo las pruebas de tan “aplastante” triunfo. Las mismas ONGs que están trabajando en Tigray alertan de la faltante de alimentos, medicamentos y “bolsas para cadáveres”. Los informes más confiables hablan de enfrentamientos constantes, saqueos, y de un desorden social desbordado.

Más allá del acuerdo que Addis Abeba, alcanzó con *Naciones Unidas* el miércoles dos, para el acceso humanitario e irrestricto a la región, el que reclamaba desde apenas iniciada la escalada, para permitir la asistencia sanitaria y alimenticia en las áreas de los combates, los convoyes con esa ayuda están sufriendo asaltos de manera constante, sin que el ejército pueda o quiera contenerlos, por lo que el desabastecimiento de elementos tan básicos como el agua, alimentos y combustible, está afectando incluso a los trabajadores humanitarios, según declaró Saviano Abreu, jefe regional de la *Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU*. Los equipos sanitarios denunciaron la falta de electricidad, combustible

para abastecer los generadores, guantes, y medicación tan básica como analgésicos, antibióticos, e incluso que habían sido despojados de sus ambulancias por los soldados.

Naciones Unidas desde antes del conflicto que ya asistía a unas 600 mil personas, en la región, incluidos 96 mil eritreos que viven en cuatro campamentos, los que dependen completamente de la ayuda internacional alimentaria mientras que otro millón era beneficiado de la *red de seguridad alimentaria*, no pueden abastecerse por sus propios medios.

Las afirmaciones del Primer Ministro Abiy, acerca de que no se habían producido bajas civiles durante la ofensiva, la semana pasada, fueron rebatidas por un médico que dijo que cerca de unas treinta personas había muerto en diferentes hechos en cercanías de Mekelle, cuando residentes interrumpieron el tránsito en una carretera para protestar contra los saqueos protagonizados por efectivos del ejército federal. Al tiempo que la ONU dice que al menos cinco trabajadores humanitarios han muerto y otros cien se encuentran

desaparecidos. Una médica etíope ya refugiada en Sudán, informó que, en el hospital de la ciudad tigríña de Humera, de unos 22 mil habitantes, en los primeros días de combate habían recibido al menos quince muertos, y que solo eran los que se habían podido recoger en las calles.

La urgente declaración de victoria por parte del Primer Ministro, sin duda fue un intento de dar un cierto orden al país, por temor a que otras regiones levantiscas intentarán seguir los pasos de Tigray. Lo que podría desestabilizar el segundo país más poblado de África, la región más extensa del Cuerno de África y también, de algún modo, dar una imagen de gobernabilidad hacia el exterior, en momentos que Addis Abeba, se enfrentan a un conflicto, que recién empieza con Egipto, por la gran represa del Renacimiento en fase final de llenado, lo que afectará el caudal del río Nilo.

Lo que sí ha sido confirmado es la matanza del 9 de noviembre, en la aldea de Maikadra, que dejó más de 600 muertos de la etnia *amhara*, la segunda más numerosa del país con cerca del 25 por ciento de la población total del país de unos de 110 millones. Las víctimas de dicha matanza lo fueron en manos del *Movimiento Juvenil Samri*, vinculado al TPLF, quienes atacaron la aldea y asesinaron con armas blancas, golpes y ahorcamientos a los civiles, incluyendo niños, mujeres y ancianos.

Los detalles más espeluznantes de la matanza fueron dados por un sobreviviente encontrado en el campamento de refugiados de *al-Hashaba* (Sudán), un profesor de inglés de 29 años, que habría explicado que las muertes se produjeron tras las primeras trifulcas en el pueblo iniciadas por los *Fannos* una milicia armada perteneciente a los *amhara*.

El miedo al fin de la guerra

El *Frente de Liberación Popular de Tigray* advirtió que su retirada de la ciudad capital, solo había respondido a cuestiones tácticas, ya que quería evitar darle excusas a los invasores para que continúen con la destrucción, por lo que dejó en claro que mantendría su lucha. Se denuncia que son miles de combatientes muertos en el asalto final a Mekelle al tiempo que se estima entre 50 y 60 mil los refugiados que han escapado a Sudán, viajando durante días a través de bosques y tras cruzar el río Sittet.

según *Naciones Unidas*, el número podría alcanzar a los 200 mil, poco tiempo más, dependiendo del desarrollo de la guerra; Los nuevos refugiados denuncian que han dejado atrás cadáveres abandonados en las calles, ejecuciones selectivas, que el hedor que se alcanza a oler desde los caminos es insoportable, además de saqueos, violaciones y torturas, los que han hecho rebasar los campamentos de *al-Hashaba*, el de *Hamdayet*, y el último hasta ahora el de *Um Raquba*, abiertos con premura, por el gobierno de transición establecido tras la destitución de Omar al-Bashir, en abril de 2019, que a la vez está librando una guerra propia política con el descontento general por el empeoramiento de la economía y la escasez de productos esenciales.

Mientras cerca de un millón de personas son consideradas desplazados internos en Etiopía, en su mayoría *tigríños*, lo que pudiera dar origen a la conformación de un importante núcleo guerrillero que no daría descanso al gobierno federal.

También existe la posibilidad de que se abriese un nuevo frente de combate mucho más inestable e inhóspito para el gobierno, el que podría surgir a 800 kilómetros al sur

de Mekelle, y son las propias calles de Addis Abeba, la capital etíope, de unos cinco millones de habitantes entre los que se calcula unos 350 mil tigríños, que hasta ahora han resistido dócilmente a los abusos policiales, que de manera permanente los están hostigando no solo en las calles sino en sus ámbitos laborales y también en sus domicilios particulares, por las que ya son numerosas las denuncias entorno a esos abusos. Cada atardecer, móviles policiales, transitan por la ciudad haciendo meticulosos controles vehiculares no solo en los automóviles privados, sino también taxis ómnibus y el transporte ferroviario ligero, donde los pasajeros son registrados al igual que todas las pertenencias que lleven. Las autoridades, con estas intimidaciones intentan evitar que los militantes del *Frente de Liberación Popular de Tigray* (TPLF), puedan comenzar a operar en la capital, realizando algún tipo de atentado, que sin duda en algún momento se producirá.

Apoyando en estado de inseguridad que vive la provincia separatista, el que podría expandirse al resto del país. El líder tigríño Debretsion Gebremichael, declaró que: "la región norte continuaría luchando mientras los invasores federales estuvieran en suelo de Tigray."

Al margen del conflicto interno etíope, se conoció el domingo que fuerzas sudanesas han avanzado sobre parte del triángulo de *el-Fashaga*, un sector de 250 kilómetros cuadrados, un área que su demarcación, se ha mantenido en discusión entre las dos naciones desde hace décadas. Por lo que el ejército sudanés tomó posesión de parte de este territorio rico en tierras cultivables, ubicado en la parte sur-oriental del estado oriental sudanés de Gedaref, lo que sin duda traerá más novedades al frente.

Fuente de la Imagen:

<https://www.noticiasaminuto.com/mundo/1620975/etiopia-declara-estar-em-guerra-com-regiao-separatista-de-tigray>

Egipto, de cara a la debacle

Por Guadi Calvo (Argentina)



Abdelfatah Said Husein Jalil el Sisi, el tirano favorito de Trump.

El grupo egipcio afiliado al *Daesh*, *Willat Sinaí*, que desde febrero de 2018 resiste a la *Operación Sinaí*, diseñada por el alto mando del ejército, para erradicar el terrorismo que no solo opera en la península, sino en casi todo el resto del país, como el desierto occidental y con despliegues más discretos en cercanías al Canal de Suez y cuyo punto de inflexión fue el ataque a la *Mezquita Rawda*, en la ciudad de Bir-el-Abab el 24 de noviembre de 2017, que mató a 311 fieles.

La *Operación Sinaí*, a la que el presidente Abdel Fattah al-Sisi, otorgó noventa días para su resolución, involucra además de a las *Fuerzas Armadas Egipcias* (EAF) a la policía, la guardia fronteriza y prefecturas, no ha conseguido resolver la crítica situación de seguridad que le dio

origen. Ya que, a casi tres años de iniciada, solo ha podido contener a los *muyahidines* y todavía está muy lejos de la deseada erradicación. Al tiempo que el plafón político del *rais* egipcio, parece cada vez estrecharlo mucho más contra las arenas calientes del Sinaí, a esta altura empapadas por la sangre de los combatientes y la de cada vez más civiles, víctimas por la desesperación, la irracionalidad y falta de mando de los grupos contendientes. A lo que se le debe sumar la crisis económica y el cada vez más sonoro entredicho con Etiopía por la construcción de la *Gran Presa del Renacimiento Etíope*, a punto de ser concluida, lo que modificara de manera sustancial el cauce del Nilo.

Más allá de haber provocado la muerte de centenares de milicianos, la destrucción de arse-

nales, el desmantelamiento de casas de seguridad y redes de abastecimiento, los militantes siguen respondiendo golpe a golpe a cada acción de las EAF, que no solo cuenta con el asesoramiento estadounidense, sino también con la presencia invisible, pero muy activa, de la entidad *sionista*. Según algunas fuentes, desde febrero de 2018, serían cerca de mil los militantes muertos, al tiempo que entre el personal de seguridad si bien las bajas no son reconocidas, se estima alcanzarían a unos trecientos.

La *Willat Sinaí*, que en 2014 hizo su *baya't* (juramento de lealtad) al *Emir* del *Daesh* Abu Bakr al-Bagdadí, ha dado golpes muy duros a las fuerzas regulares, no solo por las bajas que produce en los enfrentamientos casi diarios, sino asesinando con *artefactos*

explosivos improvisados o IED, por sus siglas en inglés, a oficiales de alta graduación como el teniente coronel, Ahmed Shehata Maksoud y al general de brigada Mostafa Abido, comandante de la 134ª Brigada de Infantería, integrante del 2º Ejército de Campaña, muertos en diferentes acciones en febrero pasado en el Sinaí Norte.

Los *takfiristas*, dando un nuevo perfil a sus acciones, para presionar todavía más al ejército, ha iniciado una campaña de amedrentamiento contra la población civil, la que ha provocado desde el pasado octubre la muerte de unas quince personas al caer víctimas de IED en aldeas cercanas a la ciudad de Bir al-Abd, que fueron abandonadas durante tres meses, cuando a principios de julio los enfrentamientos se intensificaron. Tras producirse un apaciguamiento en ese sector y el abandono de las aldeas por parte de los milicianos del *Daesh*, cerca de mil pobladores decidieron retornar a sus hogares para encontrarse, además de sus casas saqueadas, sus rebaños robados o sacrificados, con diferentes “ofrendas” dejadas por los terroristas. Por lo que se espera que el número de víctimas se continúe acrecentando ya que dichos dispositivos son colocados en lugares estratégicos, por donde de alguna manera u otra los aldeanos harán contacto, al abrir una puerta o pisar un madero, o buscar sus herramientas de trabajo.

Voceros oficiales informaron que desde septiembre unos cuarenta *muyahidines*, habían sido eliminados, al tiempo que solo siete de sus hombres resultaron heridos o muertos.

Al tiempo que cerca de 450 depósitos de armas fueron destruidos, se desactivaron 159 IED y se confiscaron decenas de diferentes tipos de armas.

Según fuentes del gobierno norteamericano, en 2019 la *Willat*

Sinaí, habría realizado 137 ataques con *artefactos explosivos improvisados*, concentrándolos en la región norte y central de la península, además de producir asaltos contra posiciones fortificadas del gobierno a casi uno semanal. Según otra fuente de Washington, los terroristas egipcios han perfeccionado de manera notable sus técnicas en la elaboración y adaptación de explosivos en puertas, muebles, electrodomésticos, juguetes e incluso copias del *Corán*.

El dictador favorito

El ex general y hombre fuerte del país, que en su momento se vislumbró como un nuevo Gamal Abdel Nasser, no fue más que la luz de un fósforo, y el general austero que tuvo el coraje de cargarse la república al hombro y terminar en 2013, con el gobierno de Mohamed Morsi, quien estaba llevando a Egipto a convertirse en un estado integrista, se apagó apenas llegó al gobierno en 2014 con casi un 97 por ciento de los votos (sic). No solo ató su destino a los caprichos de Arabia Saudita, sino que permitió sin inmutarse que Donald Trump lo llamara “mi tirano favorito”, más allá de la guerra sucia que libra en el Sinaí, debe dirigir un país en situación crítica.

La economía en colapso, sin más capacidad de endeudarse y mucho menos de pagar las deudas ya tomadas. Debido a la política económica impuesta por el *Fondo Monetario Internacional* y el *Banco Mundial*, la deuda externa aumentó un 12,2% desde octubre, la tasa de pobreza trepó al 32,5% entre 2017/2018, lo que significa que 32.5 millones de los cien millones de egipcios se encuentran bajo la línea de pobreza nacional con menos de 50 dólares al mes.

El general al-Sissi, deberá asumir también que el Primer

Ministro etíope, Abiy Ahmed con solo dos años a cargo del ejecutivo de su país, le ha quebrado el brazo respecto a las negociaciones sobre la *Presa del Renacimiento*, lo que va a poner en vilo la provisión de agua del mítico río.

Con las cifras del *Covid-19* más altas del continente, unas 7 mil muertes y casi 120 mil casos, sin estrategia para combatirlo. Creciente inflación y precios que vuelan en productos como el pan, la electricidad, el combustible, el transporte público, que afectan fundamentalmente a la población de recursos más escasos, que además está siendo agobiada con nuevos impuestos y aumentos en la educación y la salud. Situación que ha obligado a salir a las calles a cientos de miles de ciudadanos que han sido reprimidos con altísimos niveles de violencia.

Las protestas del pasado 20 de septiembre, han borrado cualquier duda de que el dictador preferido de Trump cumple con todos los requisitos para tan alto “honor”. Se ha detenido arbitrariamente a miles de personas, bajo un nebuloso cargo que los asemeja a los de terrorismo, por los que se les ha dictado prisión preventiva, por “tribunales especiales” que en algunos casos han dictaminado sentencias de muerte.

Se conoce de ejecuciones sumarias, tortura tanto en cárceles oficiales como en otras paralelas a la legalidad. Las mujeres y las diferentes minorías sexuales viven situaciones de terror, similares a las establecidas por los *mullah* afganos. Docenas de trabajadores y sindicalistas han sido encarcelados después de detenciones arbitrarias, y condenados sin derecho a defensa, por demandar su derecho a huelga. Se han cerrado unas 25 iglesias obstruyendo el derecho a la libertad religiosa. Un número indeterminado de refugiados, que esperaban su asilo

fueron detenidos y acusados de haber entrado al país de manera ilegal.

Las elecciones parlamentarias que tendrían que haberse llevado a cabo en octubre pasado, a poco menos de dos meses todavía no está claro su resultado, aunque se estima que, debido a las operaciones del gobierno, nada realmente renovado llegará a las

cámaras. Muchos de los candidatos son magnates que han amasado sus fortunas bajo la sombra del gobierno corrupto de Hosni Mubarak quien gobernó el país durante treinta años (1981-2011) dejado esta impronta de corrupción en cada oficina estatal.

En estos momentos el presidente egipcio se encuentra de visita en Francia, dándose un baño de

bloqueador gracias a las siempre apremiantes necesidades geopolíticas de París, que se encuentra en una seria disputa con Turquía, por los yacimientos de gas y petróleo recientemente descubiertos en el Mediterráneo oriental, El mutuo apoyo que podrían brindarse el *rais*, al borde del colapso político y Emmanuel Macron, sería crucial para ambos.

Fuente de la Imagen:

<https://istoe.com.br/presidente-do-egito-declara-tres-meses-de-estado-de-emergencia/>



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Omisión: el legado perverso de los mediocres a la Patria

Por Alberto Carracedo (Argentina)



La omisión resulta en una herramienta eficiente para la exculpación propia en aras de mantener firme, ante sí y ante los demás, la supuesta distancia respecto de un asunto que nos involucra, pero cuyo costo de atender nos haría abandonar el estadio de comodidad en que otros mediocres no nos juzgan ni critican.

Un buen elemento para olvidar el desamparo de estar en la cúspide de la ola violenta y turbia de la realidad que golpea, y lastima aún con su poder, ante nuestra supuesta ignorancia.

Resulta ser también materia prima increíblemente rica para aquellos que, además de mediocres, son perversos merodeadores de lo ajeno, sea esto tangible o no. Ya que la distracción premeditada del que omite abre las puertas al dominio de la situación en juego a quién busca imponer su praxis.

La infantil acción de taparnos los ojos ante el temor de la noche procurando no ver al monstruo que viene a atacarnos y éste, por ende, no nos atacará. Pero el monstruo llega, y lo que es peor, de nuestras manos. Habilitado por ese desatino consiente de omitir su llegada.

Y se cuele en cada espacio en que el propio corrimiento deja vacío.

Pero, del mismo modo, nuestra omisión resulta finalmente una conciencia desvirtuada, que no nos interpela desde lo que observamos, sino desde las propias fantasías con que el perverso nos arrastra a la resolución de la nada, a la discusión sobre qué discutir, a la militancia obcecada sobre la banalidad misma y la compulsión heroica para ganar la batalla eterna sobre hechos intrascendentes de lo cotidiano.

Débiles conciencias que se escudan de no tomar partido con las más increíbles excusas: no quiero que me señalen, no quiero meterme en este tema porque no es mi asunto, decidirán los que saben, ya expresé mi opinión en algún momento.

Cientos de frases que buscan convencer al propio sujeto que, con su omisión, está a salvo de la responsabilidad que debiera asumir, haciendo un grosero desplante al papel protagónico con que la vida lo ha investido. La autoexclusión del mundo de la responsabilidad y la caída al infierno de la víctima permanente,

violentada por todos y vociferada con fuerza para lograr de otros, compasión.

Pero esto no es así para quienes mantienen firmes sus convicciones y las enarbolan sin miedos.

En la interacción cotidiana quienes no aceptan militar la omisión reconocen a los mediocres y la manera en que operan. Solo sale de ellos el placebo de la excusa, la indignidad de la limosna espiritual, el proyectar en el resto las miserias de sus propias desgracias que han sido ganadas gramo por gramo con el autoconvencimiento de que eso debe ser, que así lo dispuso el destino.

Amparados detrás de la figura de ofendidos cuando se los enfrenta y se les reclama. Y por eso confrontarlos resulta en ganar el rol de enemigo, cuando menos de sincero suicida, cuando más de agresivo.

Y ni hablar de quienes usufructúan las omisiones ajenas demostrando una habilidad sorprendente.

Gustan de azuzar a los mediocres con el monstruo de la noche y aparecer en el cuento como el príncipe encantado que lo mata en

terrible y desigual pelea. Pero, a la vez que empuñan la espada salvadora, giran su muñeca vestida con el títere de la bestia para convencer de su poder eterno, de su presencia constante; y, al mismo tiempo, retrasar la supuesta victoria del paladín.

Supuesta porque nunca existe en verdad el deseo de obtenerla, sino el de volcar cada resabio de dignidad que aún le queda a los individuos en las fauces pútridas del feroz y deforme animal.

Por ello deben ocupar la conciencia auto-exculpada de quienes en la omisión encuentran el camino cómodo y falto de compromiso, con la penosa e interminable agonía de la culpa, que les ciñe a ellos una corona de plástico.

Entonces, cada palabra, cada pensamiento, cada acción que demuestre independencia y honradez, debe ser destruida con certera finura, con embrujos que trastocan los nobles valores, con ilusiones en el que los mismos perversos representen la salvación del daño que ellos mismos alientan.

Con la confusión perenne que, ante la duda, haga que cada persona de bien busque la complicidad de la omisión para evitar la acción comprometida y desgastante.

Difícil convivir con mediocres.

Si hasta pareciera que adhieren a una dialéctica propia. Una que se eleva como tornado llevando a su paso todo, primero el razonamiento fundado, luego la acción justa y finalmente la dignidad completa.

Y esa dialéctica, cual torbellino de liviandad y deshonor, gira ensuciando todo, porque esa es su función. Que todos se sientan sucios y acepten que la suciedad es la normalidad, la bajeza lo corriente, el diálogo el insulto, el valor la violencia, la autoridad la bravuconería, el anuncio infundado la noticia y el delito la justicia.

Y por sobre todo, la palabra, en su concepción más cohesiva de ser remedio para la desunión, resulta convulsionada en enroscados discursos tan vacíos como mal intencionados, y vociferados con la altanería propia del mediocre que

busca que atemorice el grito y no que prenda la idea.

Por ello, la omisión como acción nubla los ojos y distrae de las realidades dolorosas, pauperiza las mentes y las somete a los arbitrios de utopías impracticables, arroja los cuerpos al foso del escrutinio colectivo y al ataque desleal de quienes, ya mediocres, pretenden vestir de eso a quien no lo es acusándolo por sus valores y virtudes.

Y las pocas armas a disposición de la defensa inteligente, esgrimidas por las personas íntegras, nada pueden contra la fuerza huracanada con que la mediocridad azota, porque es un huracán de omisión, el viento que molesta pero no es corpóreo, no se ve y nadie sabe de dónde viene.

Es como pelear contra una sombra, o intentar detener un deslave de ninguneo que desmoraliza, de sentirse empapado de calumnias, de ser certeramente heridos por adalides de la no razón que, a determinados niveles, suelen escudarse en publicistas periodísticos –hábiles para omitir con medias verdades– o redes sociales donde para ser héroe solo hay que poner un nombre de fantasía.

Los efectos en la sociedad son fáciles de detectar.

Las ideas mutan a ideologías, los valores en la simple agitación de estandartes o trapos, el conocimiento en la mala reproducción de supuestos idealistas a quienes les aterra la ciencia porque les demuestra que hay un nivel de inteligencia más allá de sus pobres vulgaridades intelectuales. Los supuestos méritos en el repago de servicios en pos de la omisión, el conocimiento transmitido por parlanchines que sin vergüenza vomitan percepciones dolientes y arteras para con el sacrificio sano y la abnegación de la vida digna.

Y de esta manera la mediocridad se reproduce, contagiando omisión y despreocupación en lo colectivo. O en todo caso, preocupación de los mediocres de que lo colectivo descienda al nivel del barro y les permita edificar una verdadera aristocracia de indemnes al sacrificio propio pero glotonos de lo conseguido por quienes aún

siguen disputándole a ellos la verdad, la razón y el compromiso por un futuro mejor.

No puedo dejar de profundizar en dos aspectos en que la omisión, en mi opinión, se ha hecho carne en nuestra querida región.

Y que su aparición es palpable en la más dolorosa de sus aplicaciones, como lo es la omisión del deber, sobre todo al tratarse de seguridad y educación.

Poco puede esperarse de un árbol que mala raíces tiene. Y menos aún de sistemas complejos, como lo son seguridad y educación, cuyo motor, en vista de hechos ocurridos, dista de trasladar potencia y dirección al cuerpo social todo. Generando, lamentablemente, la reducción de las prestaciones por la subordinación extrema al mecanicismo legalista -una perfecta variable de la omisión- que inspira el posicionamiento de la mediocridad.

Si es malo de por sí la presencia de un mediocre, la existencia de alguno que se ampara en no haber visto, no entender o no saber en servicios tan críticos, es demoledor.

Si bien es verdad que la ley y los reglamentos acotan las actuaciones de los funcionarios públicos en aras del control, el anclar a las instituciones en sus frías y muchas veces obsoletas nomenclaturas como justificación de no actuar constituye una perversidad que la ciudadanía no puede dejar pasar.

Hasta el error es entendible, porque es parte de nuestra humanidad.

Pero la argumentación premeditada y sesgada en pro de justificar la omisión es una estocada de muerte al futuro, tanto a los institutos que consagran las prestaciones (la seguridad y la educación) como a las organizaciones que la prestan.

No vale la pena ahondar en las justificaciones para omitir el deber. Sea en seguridad la mala paga, la formación deficiente de recursos humanos, la carencia de tecnología, la buena o mala historia de las fuerzas. O en educación el no acompañamiento parental, los problemas sociales que eclosionan en el aula, la mala formación docente o las cuestiones gremiales.

En todos los casos supone que los funcionarios están obligados a generar los cambios necesarios y acudir, si se requiriera, a la justicia para corregir la mala praxis (bien intencionada o no) de los prestadores.

Pero por las acciones que se observan en lo cotidiano, pareciera que pesan más las transformaciones que expusiera anteriormente donde la mezquindad y recelo de la mediocridad crea un lenguaje propio que limita, acosa, amenaza y destrata a quienes debieran sentir respaldo para el ejercicio de su vocación.

Donde toda acción es sospechosa y merece el escarnio público aún sin pruebas, se pregona rimbombante la eficiencia, aunque esta muera en la interminable

cantidad de papeleo que subyuga la profesión a la función de administrativo. Se arroja a quien se juega a no omitir a la arena de los gladiadores de la falsa integridad para que sean devorados y, además, se amedrente a quienes piensan asomar sobre la penosa y pobre línea de flotación que impone el mediocre.

Y mientras tanto, quienes no omiten, desesperanzados sin remedio con la media máquina que le imponen a los docentes de sus hijos -a veces ni eso- o el destrato ridículo de algunos académicos que ni siquiera son capaces de elaborar exámenes sin temer que los alumnos se copien con sus celulares. O azorados por la seguridad que el policía, gendarme o prefecto se da a sí mismo en aras

de no ser transformado por sus propias organizaciones en la imagen de lo que debiera estar persiguiendo.

La desesperanza cansa, pero el mediocre en su omisión siempre tiene justificación por ello.

Más cansa la ráfaga de insultos cínicos que hay que soportar de los mediocres, todos ellos maquillados con acciones descalificadoras para quien trate de aportar razón, ciencia o plantear dudas.

La mediocridad es una lluvia que todo corroe, con tiempo y sin estridencias, y por eso es, en definitiva, el legado perverso de los mediocres a la Patria.

Y tal vez debiéramos a comenzar a preocuparnos cada uno por la suya.

Fuente de la Imagen:

<https://ignacioisusi.com/wp-content/uploads/2018/12/envidia.jpg>

Alberto Carracedo

(Argentina) Ex Oficial de Infantería del Ejército Argentino (CMN), Licenciado en Administración (UNPA), Magister en Administración de Empresas (UB). Ha cursado la Maestría en Inteligencia Estratégica de la Universidad Nacional de La Plata. Docente universitario de grado y posgrado, y analista de aspectos que hacen a la seguridad y defensa desde las ciencias económicas. Miembro de la Comunidad de Inteligencia y Seguridad Global (CISEG).

Sahara occidental: Un mapa trazado con napalm y fósforo blanco

Por Guadi Calvo (Argentina)



Campamento saharauí en Argelia.

Marruecos, bajo la cobertura que le brindan Madrid, París, Londres y Washington, continúa su avance para, de una vez y por todas, exterminar la resistencia del pueblo *saharauí*, que desde hace cuarenta y cinco años busca establecerse con todo derecho como lo que es: la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). (Ver: Sahara Occidental: La guerra más ignorada del mundo.)

Una vez más, dada la complicidad de las grandes potencias y las *Naciones Unidas*, donde como siempre solo resuenan las voces poderosas, no se han escuchado los reclamos de la RASD, por lo que se vio obligada a decretar el “estado de guerra”, lo que le ha permitido al reino *alauita*, desplegar su atroz

muestrario armamentístico, comprado a esas mismas potencias que le dan cobertura, frente a un pueblo que no cuenta con mucho más que su voluntad irreductible.

La nueva realidad del Sahara Occidental, ha provocado que miles de jóvenes *saharauis* nacidos y crecidos en los campamentos del exilio de Tinduf (Argelia), quienes solo han visto la larga guerra que libró su pueblo contra el invasor marroquí, en las cicatrices físicas y espirituales de sus mayores, ha estimulado que se alistén en las filas del *Frente Popular por la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro* o el *Polisario* a secas, la organización armada de la que nacería la RASD.

A las cinco escuelas militares, una exclusiva para mujeres, del *Polisario*, han llegado tantos aspirantes, que los campamentos de refugiados han quedado prácticamente vacíos de hombres jóvenes. Desde los campos de entrenamiento donde se están impartiendo clases de estrategia militar y utilización de armas y explosivos, y tácticas para desenvolverse en los territorios plagados de minas antipersonales, que se estima entre siete y diez millones, y que en estos últimos días el ejército real marroquí, ha vuelto a resembrar en grandes cantidades. para proteger el muro de 2700 kilómetros de largo, que se constituyó de hecho en la línea del frente.

El aluvión de voluntarios, ha obligado a las autoridades de las escuelas militares a ordenar detener la llegada de más reclutas, hasta que no termine de formarse las primeras camadas de nuevos milicianos, ya que todas las instalaciones se han visto desbordadas.

Cuando el pasado trece de noviembre, Marruecos invadió Guerguerat, el sector desmilitarizado junto a la frontera con Mauritania, incendiando las *haimas* (carpas) y expulsado a *saharauis*, que pacíficamente resistían al nuevo avasallamiento de sus territorios por parte de Rabat, con lo que intenta proteger la ruta de mercaderías que, desde Marruecos, transitan a Mauritania y desde allí a un vasto sector de África Occidental, en un flagrante acto de guerra que nadie ha censurado. Por lo que no queda otro camino que reactivar el frente de guerra al costo que sea. Frente a la pasividad cómplice de la MINURSO, (Misión Internacional de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental) que es única de su tipo, de todas las que existen.

Por lo que no son pocos los nuevos reclutas, incluso han tenido la oportunidad de estudiar y trabajar en España, y de algún modo vivir la vida, que en los campamentos en mitad del desierto, les es imposible tener, pero así todo han regresado para alistarse como voluntarios, sabiendo que el famoso referéndum con que Naciones Unidas se comprometió con la *Resolución 690 del Consejo de Seguridad* del 29 de abril de 1991, en el que la nación *Saharai* eligiera entre la independencia o la integración con Marruecos, se ha convertido en un espejismo que cuanto más se camina hacia él, más se aleja.

En este marco de confrontación extrema, desde el alto el fuego acordado en 1991, el rey marroquí Mohammed VI, acaba de dar un

golpe siniestro a las esperanzas independentistas del pueblo *saharai*, y en una transacción puramente mercantilista, el jueves diez el agente *sionista* mejor pago del mundo, Donald Trump, anunció que el enclave *sionista* en tierras palestinas y el Reino de Marruecos, acordaron establecer relaciones diplomáticas plenas. Convirtiéndose en la cuarta nación *musulmana*, junto a Bahréin, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Sudán, que bajo la presión norteamericana y a espaldas de sus pueblos, han hecho acuerdos de este estilo con los ocupantes de Palestina. En este caso no solo asestan un nuevo golpe a la lucha del pueblo palestino, sino también a la lucha de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ya que con este acuerdo Mohammed VI, ha conseguido que los Estados Unidos apenas dos días más tarde anunciara que adoptaron un “nuevo mapa oficial” de Marruecos, en el que se incluye los territorios de la RASD, apropiados de manera ilegal por Rabat durante la guerra de quince años que mantuvo con el ejército *Polisario*.

El olvido y la arena

A pesar de que el acuerdo *sionista-alauita* es muy difícil que pueda revocarse, ya que el rey tiene la última decisión sobre las cuestiones diplomáticas, dentro del reino surgieron rápidamente voces discordantes, como la de la rama religiosa del co-gobernante partido *Movimiento de Unidad y Reforma* (MUR), que en un comunicado expresó que la medida era “deplorable” y denunció “los intentos de normalización y la infiltración *sionista*”. Al tiempo que el proscrito movimiento *islámico*, *Adl Wal Ihssane*, (Justicia y Caridad) uno de los grupos políticos más importantes del país, declaró que la normalización era: “una

puñalada por la espalda a la causa palestina”. Esta decisión condiciona de manera notoria la seguridad de la comunidad *judía* en Marruecos, la más grande del norte de África, con cerca de unas tres mil personas, inocentes de las arbitrariedades *sionistas* y que podrían ser objeto de represalias, por alguno de los militantes fundamentalistas locales e independiente de la causa del *Polisario*, que, siendo *musulmanes*, siempre se ha desligado de posturas ultramontanas.

Con esta acción, el pueblo *saharai* ha quedado condenado exactamente al igual que sus hermanos palestinos, y otras tantas naciones que reclaman su derecho a existir, a ser borrados por la arena y el olvido. El mapa de la usurpación marroquí será presentado oficialmente en la embajada de Estados Unidos al rey Mohammed VI en la ciudad de Rabat la capital marroquí.

Los territorios usurpados del Sáhara Occidental, una ex colonia española, a la que Francisco Franco, poco antes de morir le había otorgado la independencia, decisión que fue ignorada por su heredero, el Rey Juan Carlos, que desde sus asunción usufructuó, junto a sus socios marroquíes y norteamericanos de las extraordinarias riquezas del subsuelo *saharai*, donde se encuentra los yacimientos de fosfatos más ricos del mundo y de los bancos de pesca de sus costas, también de los más ricos del mundo.

Demasiada riqueza para dejar en manos de un pueblo independiente e insumiso que desde siempre ha luchado por su autodeterminación y no ha tenido empacho por demostrar su afecto a países como Cuba, a donde han viajado cientos de jóvenes *saharauis* para convertirse en médicos e ingenieros.

El frente *Polisario* tras conocerse que los Estados Unidos adoptarían el nuevo mapa, anunció que más allá de condenar la decisión del saliente, Donald Trump, aseguró que continuará luchando por la reivindicación de sus territorios. Por otra parte, el primer ministro de Argelia, Abdelaziz Djerad, opinó que “las maniobras apuntan a desestabilizar su país y el deseo de la entidad sionista de acercarse a nuestras fronteras”. Argelia, que comparte una frontera de casi 2 mil kilómetros con el reino *alauita*, con quien ha tenido históricamente una relación extremadamente tirante, al punto de actuar en muchas oportunidades como el principal operador internacional del *Frente Polisario*, y albergar en el sur del país el campo de refugiados de Tinduf, donde unos 200 mil *saharauis* viven y se desarrollaron desde el acuerdo de 1991, donde quedaron tras la frontera trazada a fuerza de napalm y fósforo blanco, armas expresamente prohibidas por diferentes convenios internacionales, las que siguen siendo fabricadas y utilizadas por los Estados Unidos y el ente *sionista*.

Fuente de la Imagen:

<https://comitesaharai.wordpress.com/2015/02/02/los-campamentos-de-refugiados-saharauis-en-la-hammada-argelina/>

Los frutos amargos, de la Primavera Árabe

Por Guadi Calvo (Argentina)



Cuándo en la mañana del 17 de diciembre de 2010, Mohamed Bouazizi, salía de su casa de adobe y chapa, en el humilde barrio de *Hainur*, empujando su carro de frutas, para venderlas en la plaza de Sidi Bouzid, una pequeña ciudad tunecina, de menos de 40 mil habitantes a 220 kilómetros de la capital del país, no sospechaba que además arrastraba al mundo a uno de los cambios más virulentos de la historia moderna desde la Segunda Guerra Mundial, solo comparable al triunfo de la Revolución China, la caída del bloque socialista o el derrumbe de las torres de Nueva York, al que la prensa internacional bautizaría con mucha inocencia o despreciable perversidad como la “Primavera Árabe”.

El resto de la historia es muy conocida, aquel día el sencillo vendedor de frutas, hartado de los reiterados abusos policiales, se inmolaría frente a la comisaria, para morir unos días después, sin sospechar que su indignación iba a encender la dignidad de muchos de sus hermanos, que salieron a las calles a protestar por esa muerte y todas las muertes que la injusticia, la desigualdad y la arrogancia del poder, estaba provocando no solo

en Túnez, sino a lo largo de todo el Magreb, llegado a modificar, de hecho, la geopolítica internacional.

Es obvio que Bouazizi, es inocente de los cientos de miles o millones de muertes, que se han sucedido y se suceden todavía, detrás de la suya, dejando un profundo río de sangre desde San Francisco, California, a las umbrosas selvas de Mindanao, Filipinas.

Desde aquella candente mañana de diciembre, todo fue vertiginoso, las protestas que se iniciaron en Sidi Bouzid, no tardaron en abrazar a todo el país y poner en fuga al dictador Zine ben Ali, con veintidós años como presidente de Túnez y tras de él, no solo cayeron tiranos, como el egipcio Hosni Mubarak con treinta años al mando o Ali Abdulá Saleh, con solo veintiuno a cargo del ejecutivo yemení. Tres bajas sustanciales para occidente, que nada pudo hacer para mantener en sus cargos a esos aliados que fungían de virreyes de Washington y Londres, que junto a una importante cantidad de naciones desde Marruecos, pasando por las monarquías del Golfo y Jordania y Turquía funcionaban y siguen haciéndolo de

escudo protector de Israel, y dique de contención a las políticas emancipadoras de Irán, por lo que en el marco de la gran operación trazada en realidad con otros fines, por lo que la pérdida de esbirros como ben Alí, Mubarak y Saleh, debieron ser registradas como “daños colaterales”.

Pero aquellas revueltas perfectamente trazadas desde Londres, pusieron en marcha el más fenomenal movimiento de mercenarios que viajaron a Libia y Siria, alentados por los grandes medios periodísticos del mundo y financiados por el petróleo saudita y qatari. Las guerras que estallaron en Libia y Siria, mostraron las verdaderas intenciones de la Primavera Árabe, aniquilar a los únicos dos líderes del mundo árabe independientes de las políticas del Departamento de Estado y los intereses *sionistas*.

Redundante sería detallar las suertes de Libia, la nación africana con los más altos estándares de vida y de Siria, el país más progresista de Medio Oriente. En ambas naciones los muertos se cuentan por cientos de miles, la destrucción de su infraestructura y medios de producción fue absoluta,

en el caso sirio, y parcial respecto a Libia, ya que, a pesar de la notoria caída de su producción petrolera, la *Total* francesa y la *ENI* italiana, con algunas restricciones en el marco de la guerra más pavorosa que se pueda recordar en lo que va del siglo, pudieron seguir bombeando petróleo barato a sus países, para seguir mejorando ese rango de manera constante hasta la actualidad.

A diez años de aquellos días, no solo el mundo *árabe*, sino todo el *islam* sigue convulsionado. En la gran mayoría de esas naciones brotaron grupos armados fundamentalistas, de alguna u otra manera vinculados a *al-Qaeda* y el *Daesh*, que han exportado sus membresías desde Nigeria a Filipinas, hiriendo y matando fundamentalmente a *musulmanes*, en muchos casos atacando objetivos gubernamentales y civiles como lo puede ser en el Magreb, Irán, Pakistán, Egipto, Turquía, Somalia o Afganistán, e indefectiblemente nunca tener en sus objetivos naciones *wahabitas*, como Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Qatar, Omán o Bahréin, donde las protestas de 2011, fueron silenciadas por la invasión de tropas saudíes, dejando un número desconocidos de muertos. Y a pesar de haberse sucedido importantes ataques en Europa y Estados Unidos, nunca, ningún grupo de *takfiristas* osó atacar un blanco dentro del enclave *sionista*, que ocupa Palestina.

La Primavera Árabe, solo dejó destrucción, nuevos tiranos, como el presidente turco Recep Erdogan, que acaricia la recreación de un *neo otomanismo* y la idea de convertirse en la voz del *islām* hacia el resto del mundo. El príncipe heredero de la corona *saudita* Mohammed bin Salman, que con la ayuda de una gran alianza *sunita-occidental-sionista*, desde 2015 libra una guerra contra Yemen, en la que ha quedado estancado y que a pesar de haber provocado un verdadero holocausto, con ciento de miles de muertos y destruido el país hasta más allá de sus cimientos, no solo no ha vencido, sino que se aproxima a una debacle en la que

podría ver rodar no solo su cabeza, sino la de muchos familiares. El general Abdul Fattah al-Sisi, es otro de los nuevos tiranos que ha impuesto la Primavera... que, a pesar de gobernar con extrema dureza, llegó detrás de un proceso democrático. Aunque para ello debió antes derrocar el gobierno legítimo, nos guste o no, de Mohamed Morsi, sostenido por la *Hermandad Musulmana*, una organización cuasi terrorista, de cuyas filas emergió nada menos que Ayman al-Zawahiri, el sucesor de Osama bin Laden en *al-Qaeda* y a la que desde 2013 la brutal represión de al-Sisi, sigue diezmando. Además, la Primavera Árabe, vino a fortalecer reinos absolutistas como los de Mohamed VI en Marruecos o el de la familia Saud, en Arabia Saudita que han tolerado que el ente *sionista*, se siga extendiendo, hasta este mismo momento, como el peor de los males sobre Palestina.

Guerras, guerras y más guerras hasta el fin

La desaparición del Coronel Gaddafi, permitió que muchas organizaciones que operaban con baja intensidad en Argelia, Libia y Túnez, pudieran relanzarse a su antojo no solo por el territorio libio, sino al sur del Magreb en la franja conocida como el Sahel, particularmente en el norte de Mali, desde donde se han extendido a Níger, Burkina Faso y Chad, en la que operan dos poderosas organizaciones de igual a igual, no solo contra un cumulo de ejércitos nacionales, sino contra los numerosos efectivos que bajo el sello de La *Operación Barkhane*, que desde 2013 con una dotación de unos 5 mil militares franceses, a los que en estos últimos años se le han sumado efectivos de otras naciones europeas, intentan contener con muy escaso éxito las *khatibas* tanto del *Estado Islámico del Gran Sahara* y a la franquicia de *al-Qaeda* en esa región el *Jamā'at nuṣrat al-islām wal-muslimīn* (Grupo por el Apoyo del Islam y de los Musulmanes) o JNIM.

El origen de este conflicto se remonta a 2012, con el alzamiento

del pueblo *Tuareg*, que empujados por la muerte de Gaddafi, miembros de esa tribu, que formaban parte de sus ejércitos, abandonan Libia, con importantes cantidades de armamentos y aprovechando el golpe de estado que se desarrollaba en Mali, intentan recuperar su mítico territorio: Azawad. Dados los importantes intereses en minerales con que Francia cuenta en esa región, utilizando bandas integristas, París, copa y desactiva la revolución *tuareg*, dejando en ese lugar a cientos de *muyahidines* que se aposentan allí y comienzan el intento de crear un "Estado Islámico".

En el continente africano los integristas *musulmanes* ahora avanzan hacia el sur, consiguiendo establecerse de manera incipiente en la República Democrática del Congo y Mozambique, país en las acciones del grupo *Ansar al-Sunna* (Seguidores del Camino Tradicional o Defensores de la Tradición), en la norteña provincia de Cabo Delgado, ha provocado desde 2017 casi 5 mil muertos y el desplazamiento de casi 800 mil personas.

Otros grupos terroristas a lo largo del *islam* impulsados por el "éxito" que sus hermanos estaban teniendo en Siria e Irak, donde se conformó el *Daesh*, tras una disputa interna en el seno de *al-Qaeda*, con el obvio apoyo de Estados Unidos, Israel, Turquía y las monarquías del golfo, comienzan a reactivar frentes como *Boko Haram* en Nigeria, *al-Shabab* en Somalia, los propios *Talibanes* afganos, que definitivamente se han impuesto a los Estados Unidos no solo en el plano militar, sino también en el político, tanto que en poco tiempo más los veremos entrar en Kabul, para volverse a hacer cargo del país, esta vez, de manera "democrática". También en Pakistán e India los grupos fundamentalistas han ganado cada vez más presencia, al punto de estar llevando a ambas naciones, históricamente rivales y las dos potencias nucleares a una confrontación que cada año parece ser el definitivo.

La ola "reivindicatoria" ha llegado también al sudeste asiático tonificando las *khatibas* terroristas

que operan en Indonesia, Malasia y Filipinas, que con el retorno de veteranos locales de las guerras de Medio Oriente, se han reactivado como es el caso del frente *Abu Sayyaf*, grupo con el suficiente poder como para tomar y controlar la ciudad de Marawi, de 200 mil habitantes, en la isla de Mindanao, desde mayo a noviembre de 2017, resistiendo el asedio del ejército filipino, junto a unidades norteamericanas y australianas.

La Primavera Árabe, revitalizó a los movimientos rigoristas, alentados y financiados por Riad, no solo en países *musulmanes*, sino también en esas comunidades de

países como Francia, Reino Unido, España, Alemania y Bélgica, que hicieron la vista gorda cuando miles de sus jóvenes “problemáticos”, radicalizados en *mezquitas, madrasas* y cárceles europeas, viajaban a Siria e Irak a librar su mal entendida *yihad*, los mismos que poco tiempo después retornaban a sus países de origen, para producir ataques que pusieron a Europa en un estado de alerta, que no vivía desde fines de la Segunda Guerra Mundial.

La llegada de ciento de miles de refugiados desde los puertos de Turquía y Libia, provenientes de docenas de países en que la

Primavera Árabe, profundizó los conflictos no solo hizo zozobrar a la *Unión Europea*, provocando el *Brexit*, sino que terminó incubando “el huevo de la serpiente”, que esas mismas sociedades habían prolijado en su interior desde el fin del *nazismo*, permitiendo que hoy no solo ganen las calles, sino cada vez más bancas en todos los parlamentos, y hasta que tomen el control de gobiernos como es el caso de Bulgaria, Polonia, Finlandia, Austria, Hungría o Suecia entre otros, lo que quizás estén adelantado un próximo Invierno Europeo.

Fuente de la Imagen:

<https://www.timetoast.com/timelines/momentos-de-la-primavera-arabe>

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna Iuvat



Paraguay Ejército Paraguayo



El Ejército Paraguayo es una institución del estado paraguayo, organizado en tres cuerpos y nueve divisiones, además de varios comandos y direcciones; tuvo participación en guerras internacionales en dos ocasiones, en la Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay (1864-1870) contra Brasil, Argentina y Uruguay y en la Guerra del Chaco (1932-1935) contra Bolivia.

La dictadura

Alfredo Stroessner se destacó en el ejército paraguayo y en 1954, fue escogido para ser General de División, en mayo del mismo año encabezó un golpe de estado en el cual fue derrocado Federico Chaves y en agosto de 1954 fue elegido por la Junta de Gobierno para Presidente. Fue reelegido en 8 legislaturas, en elecciones fraudulentas, siendo el único candidato: 1958, 1963, 1968, 1973, 1978, 1983 y en 1988. Fue el gobernante en el poder durante más tiempo en un país latinoamericano, después de Fidel Castro.

Stroessner gobernó con el apoyo del ejército y el Partido Colorado. En este último llevó a cabo una serie de purgas que le facilitaron su control, con la finalidad de perpetuarse en el poder. El partido gubernamental igualmente se convirtió en un entramado dedicado al reparto de favores. La corrupción se extendió de esta manera en lo que se recuerda como la "Trilogía: Gobierno-Partido-Ejército".

Las fuerzas armadas fueron frecuentemente utilizadas como medio "amedrentador" de la población, y no se permitía la incorporación de efectivos que no se "afiliaran" al partido oficialista, el Colorado. Así mismo actuó como medio represor de las manifestaciones y su temible fama se prestó para la comisión de abusos por parte de algunos militares en perjuicio de la población civil.

Las fuerzas armadas en la actualidad

Por medio de un golpe militar en la noche del 2 y la madrugada del 3 de febrero de 1989, el general de división y consuegro de Stroessner, Andrés Rodríguez, derrocó a aquel obligándolo a renunciar y a irse del país en carácter de exiliado al Brasil, donde vivió el resto de su vida hasta su fallecimiento ocurrido el 16 de agosto de 2006. Rodríguez llamó a elecciones libres y a una Convención Nacional Constituyente en 1992, a fin de promulgar una nueva Constitución Nacional. A partir de allí, el presidente de la República ostenta además el título de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación, independiente de su calidad de civil o militar, y la institución tiende a achicarse.



Tropas Especiales del Ejército Paraguayo.

Actualmente el jefe de las Fuerzas Militares, es el segundo en el mando después del presidente de la República, y es quien suele promover una nueva imagen institucionalizada y respetuosa de las Fuerzas Armadas hacia la Constitución y las Leyes.

Actualmente, Paraguay es el país más “militarizado” de la región en términos de efectivos militares por km². En el Paraguay existen 5,86 militares/1000 km² comparado con 4 de Bolivia; 2,11 de Argentina; y 1,88 del Brasil.

Misión y Objetivos

- Mantener la inviolabilidad de las fronteras terrestres de la República del Paraguay.
- Fortalecer el relacionamiento cívico-militar.
- Cooperar en caso de emergencias, cubrir las necesidades de defensa civil.
- Organizar, encuadrar y administrar reservas.

- Organizar, equipar y adiestrar a su fuerza para hacer frente a cualquier amenaza.
- Cooperar en las actividades de apoyo al desarrollo nacional del país;
- Cooperar con el desarrollo científico tecnológico del país.

Misiones de paz de la ONU en las que participa o participó

- Haití (MINUSTAH)
- Chipre (UNFICYP)
- República Democrática del Congo República Democrática del Congo (MONUC)
- Chad y República Centroafricana (MINURCAT)
- Costa de Marfil (ONUCI)
- Sudán (UNMIS)
- Liberia (UNMIL)
- República del Congo (MONUSCO)

Orden de batalla

El Ejército Paraguayo está compuesto de un Regimiento de Escolta Presidencial formado con dos batallones (PM e Infantería), una sección blindada y una batería de artillería (este regimiento está equipado con tres M-4A3 Sherman, cuatro EE-9 Cascavel, cuatro EE-11 Urutú, tres M2 con cañón de 20 mm, cuatro obuses M-101 de 105 mm). Podría decirse que esta unidad "insignia" de los gobiernos militares, es estructural y materialmente la más fuerte del Ejército Paraguayo, el Regimiento de Escolta Presidencial es una unidad autónoma de otros comandos.



Vehículos todo terreno y anfibios recientemente adquiridos por el Ejército Paraguayo.

El Ejército Paraguayo cuenta además con tres Grupos de Artillería de Campaña (GAC 1 12 88 mm QF-25, GAC 2 12 M-101 105 mm, GAA 13 40 mm M1A1, Oerlicon 20 mm, 6 M-55 4x12,7 mm) y un Grupo de Artillería Antiaérea, seis Batallones de Ingeniería, un Batallón de comunicaciones, un Batallón de Fuerzas Especiales, siete Regimientos de Infantería, y seis Regimientos de Caballería (R.C. 2 12 M3A1 5 operativo 20 M9 Semiorugas, R.C.3 24 EE-9 Cascavel, y EE-11 Urutú). El Ejército Paraguayo no cuenta con unidades de aviación orgánicas.

Cada una de las armas de ejército tiene una escuela administrada por su Comando. El Comando Logístico administra 10 direcciones de material, movilización, sanidad, etc. El Comando de Institutos Militares de Enseñanza del Ejército (CIMEE) administra 3 escuelas: la Academia Militar de Oficiales del Ejército "Mcal.

López" (ACADEMIL) -en Capiatá-, el Colegio Militar de Suboficiales del Ejército "Tte. 1º Rva. Manuel Irala Fernández" (COMISOE) -en San Juan del Paraná-, y el Liceo Militar "Acosta Ñu" (LICEMIL) -en Ypané-. El CIMEE también administra el CIMEFOR (Centro de Instrucción Militar para Estudiantes y Formación de Oficiales de Reserva), presentes en cada unidad militar del país para el cumplimiento del S.M.O (Servicio Militar Obligatorio) de estudiantes secundarios.



Este fusil testimonia de la obsolescencia de buena parte del material empleado por el Ejército de Paraguay.

Cada una de las 9 divisiones que componen los 3 Cuerpos de Ejército cuenta con uno o dos regimientos de infantería y/o caballería, su pelotón de ingenieros, sección de comunicaciones, Policía Militar, entre otros.

Especialidades al interior del Ejército Paraguayo

Armas

- Infantería
- Caballería
- Artillería
- Ingeniería
- Comunicaciones
- Material Bélico

Servicios

- Intendencia
- Sanidad
- Justicia Militar
- Religioso
- Bandas de Músicos militares
- Transporte

- Servicio Agropecuario
- Servicio Geográfico

Organización

Comando del Ejército. Asiento: Asunción.

Regimiento de Guardia Presidencial. Asiento: Asunción.

I Cuerpo de Ejército. Asiento: Curuguaty.

3.^a División de Infantería.

4.^a División de Infantería.

3.^a División de Caballería.

II Cuerpo de Ejército. Asiento: San Juan Bautista.

1.^a División de Infantería.

2.^a División de Infantería.

2.^a División de Caballería.

III Cuerpo de Ejército. Asiento: Mariscal Estigarribia.

5.^a División de Infantería.

6.^a División de Infantería.

1.^a División de Caballería.



La unidades del Ejército de Paraguay continúan operando a pesar de las restricciones que impone la pandemia.

Comando de Tropas Especiales. Asiento: Cerrito). Compuesto por una escuela de instrucción y un batallón.

Comando de Artillería. Asiento: Paraguari. Compuesto por 3 Grupos de Artillería de campaña y un Grupo de Artillería Antiaérea. Además de una escuela y un regimiento de Infantería.

Comando de Ingeniería. Asiento: Tacumbú. Conformado por una escuela de capacitación y 5 batallones.

Comando de Comunicaciones. Asiento: Tacumbú. Conformado por una escuela y un batallón de instrucción/servicios.

Comando de Institutos Militares de Enseñanza del Ejército (CIMEE). Formado por una Academia Militar, un liceo, una escuela de oficiales, una escuela de comando y el estado mayor, un colegio militar de suboficiales y un centro de preparación y educación física.

- Academia Militar "Mcal. López" (ACADEMIL). Asiento: Capiatá. Formación de oficiales.
- Colegio Militar de Suboficiales del Ejército "Tte. 1º Rva. Manuel Irala Fernández" (COMISOE). Asiento: San Juan del Paraná. Formación de suboficiales del Ejército.
- Liceo Militar "Acosta Ñu" (LICEMIL) - Con base en Ypané, para la formación de oficiales de reserva, para jóvenes de entre 14 a 18 años que hayan culminado la E.E.B.
- Centro de Instrucción Militar para Estudiantes y Formación de Oficiales de Reserva (CIMEFOR), presentes en cada unidad militar del país para el cumplimiento del S.M.O (Servicio Militar Obligatorio) de estudiantes secundarios -jóvenes de entre 18 a 25 años-, y formación de oficiales y suboficiales de reserva. Incluyen tres períodos, -el primero es obligatorio por ley-. Los rangos son: Aspirante, Cabo, Sargento -Suboficial de Reserva- y Subteniente -Oficial de Reserva-).

Comando Logístico. Asiento: Asunción. Se compone de 10 direcciones generales y un hospital militar.



Los ingenieros del Ejército Paraguayo contribuyen grandemente al desarrollo del país.

Equipamiento

Blindados

- 03 Tanques Medios M4A1 Firefly (Sherman)
- 15 Tanques Ligeros M3A1
- 28 Vehículos de Combate EE-9 Cascavel
- 12 Transportes Blindados EE-11 Urutu
- 20 Transportes Blindados Semioruga M5
- 03 Transportes Blindados Semioruga M2
- 06 Vehículos Blindados con afuste antiaéreo M8/M55

Artillería

- 24 Obuses M101 de calibre 105mm
- 12 Obuses British Ordnance QF-25 de 88mm/G-1 de Sudáfrica

6-12 Cañones Bofors 75 mm Modelo 1934
12 Cañones Krupp de calibre 75mm
13 Cañones Antiaéreos M/36 y L40/60 de 40mm
20 Cañones Antiaéreos Oerlikon Typ S (Mod 1938) 20mm
03 Cañones Antiaéreos Oerlikon GA- BO1 de 20mm
06 Afustes Antiaéreos M8/M55 4 x 12,7 - 20mm

Armas Antitanque

Cañón sin retroceso de 106 mm M40A1
Cañón sin retroceso de 75 mm M20
Cañón sin retroceso de 57 mm M18
Cohete antitanque M72 LAW

El fusil estándar es el T75K2, de origen taiwanés.

Amenaza Interna

El Ejército del Pueblo Paraguayo (abreviado: EPP), es una organización guerrillera de orientación marxista-leninista e influencias de la teología de la liberación que opera en Paraguay oficialmente desde el 1 de marzo de 2008, aunque sus antecedentes se remontan ya desde la década de 1990, actuando en aquella época como el "brazo armado clandestino" de Patria Libre (partido de izquierda fundado en 1990).

Operan de una manera similar a las guerrillas paramilitares de izquierda latinoamericanas insurgentes en épocas de dictaduras, reivindican las expropiaciones y secuestros contra empresarios, banqueros y estancieros, de la zona en la que el EPP opera. Según alega el gobierno paraguayo, en sus inicios, sus primeros cabecillas y miembros fueron entrenados por miembros de grupos guerrilleros regionales, como las FARC de Colombia, o el Frente Patriótico Manuel Rodríguez de Chile, entre otros.

Su zona de influencia actualmente es el noreste de la Región Oriental del país, especialmente en los departamentos de Concepción, Amambay y San Pedro. No hay certeza de cuantos son sus integrantes. Según la fuente consultada el número de subversivos varía entre los 30 y los 100.

Según investigaciones de la *Fuerza de Tarea Conjunta* (unidad especial contrainsurgente conformado por policías, militares y demás agentes estatales creada en 2013), el EPP cuenta con millones de dólares recolectados en secuestros, extorsiones, expropiaciones e inclusive aportes de vecinos y simpatizantes. Este grupo subversivo es la principal amenaza interna que el Ejército Paraguayo debe enfrentar.





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz